Naciones Unidas S/PV.8555



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

**8555ª** sesión

Miércoles 19 de junio de 2019, a las 15.30 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Alotaibi | (Kuwait) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Schulz |
| | Bélgica | Sra. Van Vlierberge |
| | China | Sr. Ma Zhaoxu |
| | Côte d'Ivoire | Sr. Ipo |
| | Estados Unidos de América | Sr. Hunter |
| | Federación de Rusia | Sr. Safronkov |
| | Francia | Sra. Gueguen |
| | Guinea Ecuatorial | Sr. Sipaco Ribala |
| | Indonesia | Sr. Syihab |
| | Perú | Sr. Duclos |
| | Polonia | Sr. Lewicki |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Pierce |
| | República Dominicana | Sra. Batista Díaz |
| | Sudáfrica | Sr. Mabhongo |

## Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/493)



19-18348 (S)








*Se abre la sesión a las 15.30 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Afganistán**

**Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/493)**

**El Presidente** (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Kazajstán, Kirguistán, el Pakistán, Tayikistán, Turquía y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, también invito a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Vale de Almeida.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/493, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

**Sr. Yamamoto** (*habla en inglés*): Hace un año, el pueblo del Afganistán celebró un alto el fuego de tres días en todo el país que no tiene precedentes. Esos momentos de celebración en paz le permitieron vislumbrar una vida sin conflictos y dirigir su mirada hacia un futuro más pacífico. Sin embargo, en los 12 meses siguientes también quedó claro lo arduo que es el camino hacia la paz.

Lamentablemente, el cese el fuego del Eid no se repitió este año. No obstante, los cimientos establecidos en el último año no se han perdido. Hace seis semanas, miles de personas se reunieron para intercambiar ideas sobre la paz en la loya jirga consultiva de la paz. Los movimientos de base siguieron marchando por la paz. Sin embargo, antes de seguir hablando de estos progresos, permítaseme en primer lugar informar al Consejo sobre los preparativos para las elecciones presidenciales.

Las elecciones presidenciales previstas para el 28 de septiembre serán un momento clave para reafirmar la legitimidad de la estructura política democrática del Afganistán. Los ciudadanos afganos han demostrado una constante determinación de elegir a sus dirigentes políticos mediante la celebración de elecciones a pesar de las amenazas y las condiciones de seguridad adversas. Los órganos de gestión electoral, las instituciones del Estado, los dirigentes políticos, los candidatos y los asociados internacionales tienen la obligación de celebrar elecciones creíbles y oportunas, y de aceptar el resultado de este proceso.

La decisión de la Comisión Electoral Independiente de priorizar la celebración de las elecciones presidenciales el 28 de septiembre ha dotado al calendario electoral de una claridad muy necesaria. Sin embargo, los plazos siguen siendo muy ajustados. Es preciso superar importantes dificultades operacionales y técnicas a fin de llevar a cabo elecciones creíbles en las fechas previstas. En las últimas semanas la Comisión ha realizado importantes progresos. Por ejemplo, se concluyó la elaboración del plan operativo y el presupuesto, y se inició el registro complementario de votantes en todo el país, además del registro de todos los votantes en la provincia de Ghazni. Sin embargo, después de las muy controvertidas elecciones parlamentarias del año pasado y de los subsiguientes despidos de todos los comisionados electorales, la tarea más difícil para los nuevos órganos de gestión electoral es recuperar la confianza del público. La Comisión debe demostrar que puede superar los problemas que empañaron las elecciones parlamentarias y aprovechar las experiencias anteriores en el proceso de preparación de las próximas votaciones. Ese proceso preparatorio debe incluir la mejora de los procedimientos para la publicación oportuna de las listas de votantes, la capacitación del personal electoral, acciones de divulgación y de concienciación de los votantes más sólidas, y el despliegue en tiempo del soporte tecnológico electoral.

Las Naciones Unidas colaboran con la Comisión Electoral Independiente y con la Comisión de Quejas Electorales en todos los aspectos de los preparativos electorales, y están representadas por más de 170 funcionarios nacionales e internacionales. Entre esos funcionarios se incluyen cuatro comisionados internacionales sin derecho a voto, dos para la Comisión Electoral Independiente

y dos para la Comisión de Quejas Electorales, que apoyan directamente a las Comisiones en sus tareas.

El precio político es elevado y la competencia intensa. Es responsabilidad de todos los agentes políticos, incluidos los candidatos presidenciales, y de los órganos de seguridad y gubernamentales, garantizar que las elecciones se celebren siguiendo reglas de juego equitativas. Recuerdo a todos los candidatos y sus partidarios el código de conducta que firmaron al presentar sus documentos de candidatura. Asimismo, insto a todos los agentes a que actúen con moderación; muestren respeto por las instituciones del Estado, sobre todo por la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales; y se abstengan de adoptar cualquier medida que pueda otorgar a cualquier candidato una ventaja indebida.

Al igual que han hecho mis predecesores antes de la celebración de otras elecciones, insisto en que todos los candidatos deben tener igual acceso a los recursos del Estado. Asimismo, los funcionarios públicos deben respetar el principio de no injerencia y abstenerse de utilizar su cargo o sus recursos para apoyar a un candidato en particular. Este trabajo político preparatorio vital debe realizarse ahora para garantizar que la votación sea creíble y que sus resultados sean aceptados. El Afganistán no puede permitir que después de las elecciones se desate una dilatada crisis de impugnaciones que podría resultar en una Presidencia con una frágil legitimidad interna. Eso también afectaría la capacidad del nuevo Presidente para unir al pueblo afgano entorno a un proceso de paz significativo y representativo.

Hoy las aspiraciones del pueblo afgano y de sus asociados internacionales están más centradas que nunca en la necesidad de llegar a una solución negociada. Este impulso no debe perderse. Continúan las conversaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes, con un amplio apoyo internacional. El Afganistán y algunos de sus asociados internacionales, en particular Alemania y Qatar, están creando condiciones para la celebración de un diálogo entre afganos con la participación de representantes de un amplio espectro de la sociedad. Algunos agentes afganos prominentes ya tuvieron la oportunidad de intercambiar opiniones con representantes talibanes, a finales de mayo, en Moscú. Todos esos esfuerzos deben orientarse hacia un objetivo común, a saber, el inicio de negociaciones formales entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes con miras a lograr un acuerdo de paz.

Me resultan alentadores los indicios de que se están celebrando cada vez más consultas entre los países que promueven esas iniciativas en apoyo de una solución política. El mensaje común a los talibanes es claro: vengan a la mesa y negocien directamente con el Gobierno afgano. Exhorto a todos esos países que tienen contactos directos con los talibanes o que ejercen influencia sobre ellos a que redoblen sus esfuerzos en pro de ese objetivo. Sin embargo, en última instancia, ninguna opción puede sustituir el hecho de que el pueblo afgano asuma la responsabilidad y promueva su diálogo inclusivo para lograr un proceso de paz. El Gobierno y los dirigentes políticos deben fomentar el consenso y crear mecanismos estructurados para representar eficazmente los intereses de todo el pueblo afgano en su contacto con los talibanes. Los preparativos para las elecciones presidenciales no deben distraernos de esa necesaria labor.

La búsqueda de la paz está a la vanguardia de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán. Trabajamos en una amplia gama de iniciativas para contribuir a crear las condiciones para la paz, que van desde el apoyo a las organizaciones de base afganas y el diálogo con todas las partes interesadas, incluidos los talibanes, hasta la convocación de debates en nombre de la comunidad internacional. Como sabemos por experiencia, incluso si se alcanza un acuerdo general de paz, la aplicación puede verse frustrada por conflictos locales que no se han abordado y que tienen el potencial de agravarse. La UNAMA ha colaborado con las comunidades locales para apoyar y fortalecer sus propios mecanismos de mediación a fin de que ellas mismas puedan resolver sus conflictos. Daré solo un ejemplo: una controversia de 50 años de duración sobre los recursos hídricos entre dos tribus de Nangarhar se resolvió a través de una mediación local que recibió el apoyo de la UNAMA. Las mujeres desempeñaron un papel importante en la construcción de puentes entre las comunidades. Iniciativas como esas son una contrapartida vital de los esfuerzos mundiales y regionales, en los que la ventaja comparativa de la imparcialidad de las Naciones Unidas es de especial importancia.

Solo un proceso de paz inclusivo en el que participen todos los afectados por el conflicto —entre ellos las mujeres, los jóvenes, las víctimas y los dirigentes empresariales y religiosos— puede llevar a una paz sostenible. La sociedad afgana tendrá que hacer frente a numerosas cuestiones difíciles en un proceso de paz, y hay mucho en juego, como la preservación de los logros de los últimos 18 años, el papel de la mujer, la cuestión de la rendición de cuentas y la forma de reintegrar a los que portaban armas. Las Naciones Unidas están dispuestas

a apoyar a los afganos a la hora de abordar esas cuestiones fundamentales que permean la estructura misma de la sociedad. Las Naciones Unidas también se han comprometido a conceder prioridad al logro de progresos en las esferas de la mujer y la paz y la seguridad, que son muy importantes. Sabemos por experiencia que esta es la mejor y única manera de garantizar un acuerdo de paz sostenible, y que queda mucho por hacer en ese sentido.

El pueblo del Afganistán es el que saldrá ganando más si se pone fin al conflicto, pero también es el que más sigue perdiendo. Los civiles afganos pierden la vida, se mantiene a los niños alejados de las aulas y se priva a la población de la posibilidad de realizar su potencial económico. Solo en el primer trimestre de este año, casi 1.800 civiles afganos resultaron muertos o heridos, menos que en trimestres anteriores, pero incluso así son demasiados. Quisiera destacar la atrocidad de los elementos antigubernamentales que atacan deliberadamente a los civiles. Es un crimen de guerra y debe ponérsele fin. También me preocupan los mayores daños que se causa a los civiles en las operaciones de búsqueda, así como los abusos de los derechos humanos conexos. Reitero la necesidad de una mayor transparencia y rendición de cuentas en relación con esas operaciones.

El impacto del conflicto en los niños es particularmente alarmante. Los ataques a las escuelas casi se triplicaron entre 2017 y 2018. Debido a la inseguridad se cerraron otras escuelas, lo que dejó a casi medio millón de niños sin poder ejercer su derecho a la educación. Las escuelas utilizadas como centros de inscripción de votantes y centros de votación correrán mayor peligro en el próximo período electoral. Insto a todos los elementos antigubernamentales a que velen por que las escuelas y los centros de salud utilizados durante las elecciones sigan gozando de protección contra posibles ataques, y a las partes en el conflicto a que adopten las medidas necesarias para reducir las repercusiones del conflicto para los niños y la educación.

No podemos olvidar que el 80 % de la población del país vive con menos de 1,25 dólares diarios y en condiciones sumamente precarias, caracterizadas por el cambio climático y la guerra. Las repercusiones de la sequía del año pasado siguen sintiéndose en la actualidad, y hay hasta 10 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria. El desplazamiento interno sigue siendo elevado, y la causa más importante de este año ha sido la lucha entre los talibanes y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. Doy las gracias a todos los donantes que ya han contribuido generosamente este año con fondos para la programación humanitaria. Sin embargo, la respuesta sigue estando subfinanciada en un 23 %, y quisiera pedir una vez más el apoyo del Consejo para impulsar la financiación.

El Afganistán tiene un gran potencial económico, pero sigue sin aprovecharse debido al conflicto. El Estado ha logrado avances en la lucha contra la corrupción y en las reformas del sector público. Los asociados para el desarrollo han comenzado a ir más allá de las necesidades inmediatas y están explorando modalidades de asistencia para el desarrollo en un contexto posterior al asentamiento. Sin embargo, esa importante labor solo puede dar fruto si se logra una solución. El camino hacia la paz es aún largo, pero con nuestro apoyo unificado a la plena titularidad del Afganistán en el proceso de paz, soy cautelosamente optimista en el sentido de que estamos avanzando en la dirección correcta.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Samar.

**Sra. Samar** (*habla en inglés*): Es un placer informar nuevamente al Consejo de Seguridad sobre el Afganistán. Quisiera dar las gracias al Consejo por su apoyo a los esfuerzos en pro de la paz, la seguridad y los derechos humanos en el Afganistán. También doy las gracias a Alemania y a los demás miembros que facilitaron la celebración de esta exposición informativa.

Después de 18 años de cooperación y apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán está entrando en un momento sumamente importante de su historia. La esperanza y el optimismo con respecto a promover y proteger los derechos humanos y la dignidad humana nunca han sido mayores. Al mismo tiempo, el temor de volver a la época en que a los afganos, especialmente las mujeres y a las minorías, se les negaban sus derechos y libertades. nunca ha sido mayor. Las conversaciones con los talibanes han desencadenado un amplio debate nacional sobre una paz duradera. La demanda popular es que el resultado de las conversaciones se ajuste a los derechos humanos y a las normas y los valores democráticos de una sociedad libre. Las conversaciones han generado preocupación acerca del compromiso de las partes de preservar el logro de progresos afganos en materia de derechos humanos, libertad, democracia y desarrollo económico.

Este año, la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán inició una investigación nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad para dar voz a los puntos de vista de las mujeres y a sus expectativas

sobre el posible acuerdo de paz. La investigación, que abarcó 30 provincias e incluyó audiencias públicas, grupos de discusión y encuestas a más de 3.400 mujeres, fue un esfuerzo honesto por hacer participar a las mujeres en la paz y la seguridad. Los resultados de la investigación demostraron el firme y claro entendimiento de las mujeres afganas, quienes desean una paz duradera en la que puedan desempeñar un papel y expresar sus puntos de vista y poner sobre la mesa sus demandas.

Mujeres de todo el país resaltaron la importancia de preservar la carta de derechos en nuestra Constitución y exigieron que los derechos de las mujeres, los derechos humanos y la democracia no se vean comprometidos ni se incluyan en el orden del día como tema de negociación durante las conversaciones políticas. Las mujeres también hicieron hincapié en la necesidad de la rendición de cuentas, la justicia social y el fin de la cultura de la impunidad. Han exigido que todas las partes demuestren una firme voluntad de paz y se comprometan con las normas y los valores democráticos y de los derechos humanos. Las mujeres afganas agradecieron las observaciones formuladas por el Representante Especial del Secretario General en apoyo del papel de las mujeres en la paz y la seguridad en las reuniones conjuntas que tuvieron lugar en Helmand, Kandahar y Kunduz.

Quisiera aprovechar este foro hoy para instar a un compromiso amplio y sostenido y una firme voluntad política para que las mujeres puedan seguir avanzando y cosechando éxitos. Las mujeres deben vencer los desafíos que plantea una sociedad tradicional y conservadora, además de la discriminación sistemática e histórica. Quisiera pedirle a la comunidad internacional que brinde apoyo a largo plazo para promover la igualdad de género en favor de la paz y el desarrollo sostenibles.

El Afganistán está en conflicto. Durante 41 años, el pueblo experimentó el Gobierno de extrema izquierda del Partido Democrático Popular del Afganistán y la extrema derecha de los talibanes. Las personas fueron testigos de la desaparición y el asesinato de sus seres queridos y la destrucción de sus hogares. Los afganos se vieron obligados a convertirse en desplazados internos y refugiados. Además, sus derechos y sus libertades fueron vulnerados por los regímenes, sin rendición de cuentas ni justicia alguna para las víctimas. Las mujeres y otros grupos vulnerables son los que más sufren. El pueblo no tuvo ningún papel a la hora de elegir su Gobierno. Tras la caída del régimen de los talibanes, presenciamos algunos avances en la promoción, la protección y el cumplimiento de los derechos humanos. Entre estos avances figuran la reforma de las leyes de conformidad con las convenciones internacionales de derechos humanos, los progresos en la lucha contra la tortura y la consecución de los derechos políticos, civiles, económicos y sociales de todas las personas.

Lamentablemente, la continuación del conflicto y la inseguridad y el aumento del nivel de los atentados contra los civiles, los lugares civiles, las mezquitas y los grupos religiosos minoritarios han dado lugar a un número elevado de víctimas civiles y desplazados internos. El año pasado, el número de víctimas fue de 11.212, cifra que representa un aumento del 19 %. Los talibanes y el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham (EIIL) siguen siendo los principales grupos que causan víctimas civiles; en algunos casos, también participan las fuerzas de seguridad afganas y sus asociados internacionales.

Tiene que haber un mecanismo que pueda curar el dolor y las heridas de las víctimas. Necesitamos instituciones y medidas sólidas para que vuelvan a cometerse actos de violencia y violaciones graves de los derechos humanos. El desarrollo económico es fundamental para facilitar y mantener la paz a largo plazo. Deben crearse oportunidades económicas que beneficien a las mujeres, los jóvenes y los pobres sin discriminación. La prosperidad y el bienestar de las mujeres y los pobres son requisitos para alcanzar una paz y estabilidad duraderas.

Los avances en el Afganistán hacia la celebración de elecciones libres y justas también son un elemento fundamental para la estabilidad y la seguridad. En septiembre se celebrarán las elecciones presidenciales. El compromiso y la cooperación de todos los candidatos, los partidos políticos y la sociedad civil para supervisar, observar y facilitar unas elecciones libres y justas es muy importante para la legitimidad de las elecciones. También quisiera instar al Gobierno y a la comunidad internacional a que respalden unas elecciones libres y justas, absteniéndose de la injerencia, salvaguardando la seguridad y la protección de los votantes y prestando apoyo financiero para un programa de concienciación cívica. Me complace decir que la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, vigilará la situación de los derechos políticos mediante el marco de derechos humanos. La Comisión seguirá verificando los derechos a la libertad de expresión, reunión y circulación, y también seguirá de cerca los cuatro principios de imparcialidad, no injerencia, no intimidación ni discriminación.

La tortura es una violación grave de los derechos humanos y no debe permitirse bajo ninguna circunstancia,

contra nadie ni por nadie. Recientemente, las fuerzas especiales afganas rescataron a varios cientos de prisioneros retenidos por los talibanes. Los informes muestran que los talibanes han torturado, maltratado o asesinado de forma sistemática a detenidos y prisioneros. Condeno la tortura. Los responsables de actos de tortura deben rendir cuentas. A pesar de la disminución del número de casos de tortura en los centros de detención administrados por el Gobierno, seguimos preocupados por la situación y la falta de rendición de cuentas en ese sentido.

La sociedad civil y los defensores de los derechos humanos desempeñan importantes funciones en la promoción y protección de los derechos humanos, el fomento de la democracia y la rendición de cuentas por parte del Estado. Encaran enormes desafíos, incluso con respecto a la seguridad y la reducción del espacio para sus actividades y sus programas. Debe prestarse apoyo a la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos, y también debe mantenerse.

Asimismo, quisiera informar al Consejo sobre la situación de la justicia, la rendición de cuentas, el estado de derecho y la lucha contra la corrupción. A pesar de algunas mejoras, la situación sigue exigiendo voluntad política, inversión, fomento de la capacidad y la concienciación pública. Para nuestros mecanismos judiciales nacionales ha resultado difícil exigir cuentas a los responsables de violaciones de los derechos humanos, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. El año pasado, la decisión de la Corte Penal Internacional de iniciar una investigación sobre la situación en el Afganistán generó cierta esperanza, aunque después esa esperanza se desvaneció cuando la Sala de Cuestiones Preliminares rechazó la solicitud de la Fiscal de iniciar una investigación. Poner fin a la cultura de impunidad es fundamental para fomentar la confianza entre la población y el Estado, lo que, a su vez, es necesario para facilitar el proceso de paz. El acceso a la justicia no es un lujo; es un derecho humano básico.

Con respecto a la rendición de cuentas en casos de corrupción, se han logrado algunos avances. Muchos funcionarios fueron enjuiciados de manera efectiva, pero la percepción pública se ha mantenido escéptica en cuanto a los avances; hay preocupaciones en el sentido de que los enjuiciamientos han sido selectivos y solo se han llevado a cabo contra aquellos que no tienen una base política sólida. Espero que se adopten más medidas para mejorar la administración de la justicia y cambiar la percepción pública.

El año pasado, la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán realizó una investigación sobre la discriminación racial. Más del 20 % de los afganos consideraron que fueron objeto de discriminación. Es importante mejorar el sentido de justicia social e inclusión para que todos se sientan en pie de igualdad y nadie quede a la zaga desde el punto de vista político, económico o social.

Los millones de niños que asisten a la escuela son un signo decisivo de avance en el país. Sin embargo, muchos niños siguen sufriendo al verse obligados a abandonar la escuela y ser víctimas del trabajo infantil y de distintos tipos de abuso. La investigación nacional de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán sobre el trabajo infantil demuestra que se ha hecho poco para proteger a los niños del trabajo infantil y que están expuestos a la violencia y el hostigamiento. Los talibanes y el EIIL continúan utilizando niños en el conflicto y atacando las escuelas de niñas.

Permítaseme hablar sobre los millones de personas con discapacidad o son adictas a las drogas en el Afganistán. Si bien constituyen una gran proporción de la población, padecen la negligencia, la falta de apoyo y seguridad social y la discriminación. Debemos trabajar en aras de la plena consecución de sus derechos. Quisiera pedirle al Gobierno que asigne una parte suficiente del presupuesto para apoyar a las personas con discapacidad y adicciones a fin de rehabilitarlas y reintegrarlas en la sociedad.

Por último, si bien todas las partes deben acordar un alto el fuego para poner fin al sufrimiento civil, y si bien la guerra debe terminar, la curación de las heridas y la atención a las víctimas del conflicto deben ser prioridades del Gobierno afgano y de la comunidad internacional para evitar la continuación de la venganza y la violencia. La rendición de cuentas y la justicia incluyen no solo la justicia penal, sino también el establecimiento de un mecanismo realista para promover una reconciliación duradera.

Quisiera pedir al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas que intensifiquen los esfuerzos para salvaguardar la paz duradera y las normas democráticas y de derechos humanos en el país. Es preciso incorporar a todos los grupos étnicos, religiosos y de la sociedad civil, en particular a las mujeres, los jóvenes y las víctimas, de manera significativa, en la planificación, la negociación y la ejecución de un plan de paz para el Afganistán. Nadie debe sentirse amenazado ni quedar excluido del proceso, y deben abordarse de manera eficaz todas las expectativas e inquietudes realistas y legítimas. Se necesita transparencia en el proceso de paz

para aumentar el apoyo del público al proceso y reducir las sospechas entre los distintos grupos étnicos.

Debemos extraer lecciones del conflicto afgano y los acuerdos de paz a lo largo de los últimos 40 años, así como de otros procesos de paz en todo el mundo, incluida la negativa a sacrificar la rendición de cuentas y la justicia por un acuerdo político a corto plazo. Debemos tener paciencia y una estrategia integral de consolidación de la paz. En 2004, la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán publicó un informe titulado *A Call for Justice*, basado en la consulta nacional sobre la justicia de transición. Quisiera solicitar que las Naciones Unidas respalden la próxima etapa del proceso de justicia de transición para abordar el anhelo del pueblo de paz, justicia y reconciliación. No se pueden lograr la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible sin la promoción, la protección y el respeto de los derechos humanos, que son una responsabilidad compartida de los afganos y de la comunidad internacional.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Samar por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la representante del Afganistán.

**Sra. Raz** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo, en su calidad de representante de la nación hermana del Estado de Kuwait, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Nos complace que el Embajador Yamamoto esté hoy aquí con nosotros y quisiéramos darle las gracias por los denodados esfuerzos que despliega en el Afganistán como Representante Especial del Secretario General. Celebro que la Sra. Sima Samar, quien está acometiendo una importante labor como Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, nos presente hoy su exposición informativa.

La sesión de hoy sobre la situación en el Afganistán tiene lugar en un momento crucial, ya que estamos trabajando en la difícil labor de dirigir cuidadosamente dos importantes procesos nacionales, a saber, las elecciones y las conversaciones de paz. Deseamos poner fin al conflicto que existe desde hace decenios adoptando una solución general, aceptada por todos los afganos, y llevando a cabo una elección presidencial a fin de consolidar y de garantizar la continuidad de la democracia, la gobernanza y el estado de derecho en nuestra sociedad. En esta coyuntura crítica, confiamos en que ambos objetivos pueden alcanzarse mediante un apoyo internacional adecuado y con paciencia y dedicación.

En primer lugar, en cuanto a los esfuerzos de paz, el Gobierno de Unidad Nacional ha considerado durante mucho tiempo que la perspectiva de paz solo puede lograrse a través de un proceso que goce del apoyo y del consenso de todos los afganos. El impulso en favor de la paz se ha fortalecido como resultado del aumento de la participación y de las actividades en el Afganistán y en el extranjero. El mes pasado, en una loya jirga consultiva de la paz se reunieron 3.200 miembros elegidos de todo el país, entre ellos miembros de partidos políticos, figuras tribales y religiosas, mujeres, jóvenes y la sociedad civil, a fin de lograr un consenso y de configurar un mandato para las conversaciones de paz con los talibanes. Las mujeres y los jóvenes desempeñaron un papel destacado en la jirga, pues las mujeres dirigieron 13 de los 50 comités de trabajo y constituyeron el 30 % de todos los participantes.

El resultado fue la adopción de una declaración en la que se establecieron los parámetros y una hoja de ruta para las conversaciones con los talibanes. En la declaración se abogaba por un alto el fuego inmediato y permanente; el respeto de los valores y la esencia de la República Islámica del Afganistán; la preservación de los logros democráticos y los derechos constitucionales del pueblo, especialmente de las mujeres; el inicio de conversaciones de paz directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes; la preservación y el fortalecimiento de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas; la continuación del apoyo de la comunidad internacional; y un calendario realista para la retirada responsable de las fuerzas de seguridad internacionales.

La protección de la parte esencial de nuestra Constitución, particularmente de la igualdad de derechos de los hombres y las mujeres y de los derechos humanos, constituye el elemento central del Afganistán actual y un ferviente deseo del pueblo afgano. Por consiguiente, debemos asegurarnos de que cualquier resultado de todo posible acuerdo mantenga, amplíe y refuerce los derechos de las mujeres con miras a lograr una paz sostenible y duradera.

Por nuestra parte, seguimos dispuestos a entablar conversaciones amplias en las que se reflejen las opiniones y la posición general del pueblo del Afganistán. Damos las gracias a todos nuestros asociados internacionales, de dentro y fuera de la región, por apoyar nuestros esfuerzos en pro de una paz sostenible, digna y duradera. En ese sentido, destacamos los esfuerzos de los Estados Unidos y de otros asociados en pro de la paz, incluida la reciente decisión del Gobierno de Alemania de asumir un papel más proactivo en los esfuerzos de

paz y de ayudar a facilitar las conversaciones directas, lo que sinceramente esperamos que ocurra muy pronto.

La mejor manera de medir el progreso en el avance de las negociaciones de paz no consiste únicamente en determinar en qué medida han reducido su violencia los talibanes, sino en que le pongan fin de manera definitiva a través de un alto al fuego permanente, y en que adopten la decisión de participar en conversaciones directas con el Gobierno. El diálogo entre las partes afganas es un buen punto de partida para entablar un debate directo.

Tampoco debemos olvidar el importante papel que puede desempeñar la región para facilitar las negociaciones de paz directas con miras a lograr un acuerdo satisfactorio. La creación de un consenso regional en pro de la paz ha sido vital para el Afganistán, y para lograrlo el Gobierno ha adoptado diversas medidas a fin de concienciar a la región con miras a lograr un mayor compromiso y a crear el consenso necesario.

El compromiso del Gobierno afgano con la paz es claro y genuino. Así lo demuestra la decisión del Gobierno de liberar a casi 900 prisioneros talibanes tras la festividad religiosa de Eid como parte de las exigencias de los participantes en la jirga de paz y como una medida de fomento de la confianza.

Lamentablemente, entre las acciones emprendidas hasta la fecha por los talibanes no figura ni el menor de los compromisos en pro de la paz. No hace mucho tiempo, los talibanes anunciaron su campaña ofensiva de primavera y comenzaron a atacar a civiles mientras sus representantes participaban en negociaciones de paz. Ello ha quedado aún más patente tras los nuevos ataques perpetrados durante el mes de ramadán contra afganos de a pie, civiles y figuras religiosas que denunciaban la violencia y difundían el mensaje de paz en diferentes partes del país.

Los talibanes también han atacado y matado a numerosos trabajadores humanitarios y de atención de la salud. Han restringido el movimiento y las actividades de un gran número de organizaciones humanitarias, entre las que se incluyen la Organización Mundial de la Salud y el Comité Internacional de la Cruz Roja, y han prometido proseguir con sus ataques contra los organismos de ayuda. Durante los tres días de la festividad de Eid, al menos 30 personas murieron en aproximadamente 23 ataques perpetrados por talibanes en las provincias de Logar, Helmand, Baglan y Kapisa. Lamentablemente, mediante estos ataques solo se reafirmó el deseo del grupo de tergiversar una oferta genuina de solución pacífica del conflicto.

Creemos que únicamente a través de la adopción de un enfoque de doble vía mediante el cual se ejerza presión y se ofrezcan incentivos se podrá garantizar un entorno propicio para un resultado satisfactorio. Los ataques representan una violación del derecho internacional, y cualquier actitud pasiva que perciban en nosotros puede generar una impresión de debilidad y dar al grupo la posibilidad de dictar términos en las negociaciones.

A pesar de los continuos ataques, nuestras fuerzas de seguridad han sofocado la ofensiva de primavera de los talibanes y han impedido que el grupo se haga con el control de territorio. Según el último informe de la comisión mixta del Gobierno, entre el 85 % y el 90 % del territorio productivo, incluidos los recursos naturales, las carreteras y otras infraestructuras, se encuentran bajo el control del Gobierno.

A fin de disuadir ulteriormente a los elementos extremistas, nuestras fuerzas de seguridad lograron expulsar en las últimas semanas a los talibanes de los distritos de Deh-Yak y Khwaja Omari de la provincia de Gazni. Ello se logró no solo gracias a la profesionalidad y a la valentía de nuestras fuerzas, sino también, en parte, a los esfuerzos que se están realizando para reformar el sector de la seguridad a fin de racionalizarlo y de mejorar su eficacia.

Entretanto, tras afrontar la derrota en el campo de batalla, los talibanes han tratado de compensar los reveses adoptando un enfoque renovado consistente en atacar blancos fáciles, empleando instalaciones civiles como refugios, lo que ha dado lugar a un aumento de las víctimas civiles y a una guerra psicológica que se ejerce mediante el terror y la destrucción. Estamos documentando cambios en las tácticas de combate de los talibanes, quienes están adoptando una estrategia más brutal a través de la colocación de artefactos explosivos improvisados y de otros explosivos en entornos civiles, y que incluye ataques contra escuelas. Un ejemplo reciente son los combates en curso en el distrito de Baharak, en la provincia de Takhar, donde los talibanes han empleado hogares de civiles como escudos e incluso han impedido que las personas salgan de sus hogares.

La protección de la población civil sigue constituyendo una alta prioridad en los niveles más altos de nuestro Gobierno. Hemos adoptado medidas institucionales a fin de evitar daños colaterales, entre las que se incluyen una estrecha coordinación con las fuerzas internacionales durante las operaciones de seguridad y la rendición de cuentas por los incidentes resultantes de acciones que no se ajustan a las reglas habituales de enfrentamiento

militar. Seguimos adoptando medidas concretas para garantizar la protección física y el bienestar de los niños, entre las que se incluye la prevención del reclutamiento de niños soldados en nuestras fuerzas de seguridad, a través de nuestro código penal revisado, en el que se tipifican tales actividades como delitos.

El surgimiento de un orden político democrático mediante un proceso democrático elegido por el pueblo del Afganistán es uno de nuestros logros más importantes en los 18 años transcurridos. Al utilizar el término “nosotros”, no me refiero únicamente al pueblo del Afganistán, sino que hablo en el marco de los esfuerzos y sacrificios colectivos que todos nosotros en el Consejo hemos realizado. Hace menos de dos meses, el Presidente Ghani inauguró nuestro nuevo Parlamento en presencia de sus miembros y de representantes de la comunidad internacional. De cara al futuro, el enfoque de nuestro pueblo al futuro incluye la expectativa de que nada fuera del orden democrático puede decidir nuestro destino político.

Por lo tanto, a pesar de todas las dificultades, nos aseguraremos de celebrar elecciones presidenciales en septiembre de este año. Somos plenamente conscientes de que la tarea no será fácil. Al mismo tiempo, confiamos en poder cumplirla con éxito, con el apoyo de la comunidad internacional y de nuestros amigos y aliados. Hemos iniciado las coordinaciones técnicas y de seguridad para las elecciones y estamos sosteniendo conversaciones con nuestros asociados internacionales sobre diversos aspectos del proceso. Acogemos con satisfacción el nombramiento de los asesores de las Naciones Unidas que actuarán como comisionados internacionales en la Comisión Electoral Independiente para prestar apoyo técnico. No escatimaremos esfuerzos para garantizar un proceso electoral creíble, transparente e inclusivo que satisfaga las demandas de nuestra población, y nuestra estabilidad política.

Los logros alcanzados en los 18 años transcurridos también abarcan el surgimiento de una generación joven, dinámica y comprometida. Esa generación se está haciendo cargo cada vez más del futuro del país. El papel resiliente de las mujeres afganas como agentes de cambio, progreso y transformación ha sido una parte fundamental de esa nueva dinámica. Los aportes y el liderazgo de las mujeres han alcanzado niveles sin precedentes, como funcionarias públicas en todas las instancias del Gobierno y en el sector privado. Por primera vez, quienes están al frente de la Comisión Electoral Independiente y de la Comisión de Quejas Electorales son mujeres.

Para consolidar esos logros, promover y proteger los derechos de la mujer e incorporar las voces de las mujeres en la agenda para la paz y seguridad, esperamos con interés trabajar con un amplio conjunto de asociados a través del grupo de amigos de las mujeres del Afganistán aquí en Nueva York, que pronto iniciarán una colaboración con la Misión Permanente del Reino Unido. Quisiera agradecer sinceramente a la Embajadora Pierce su compromiso con esa causa. Esperamos con interés poder contar con el apoyo del Consejo para las actividades del grupo.

El nuevo Afganistán también está empezando a emerger como catalizador de la cooperación económica y regional. La mejor prueba de ello es la ejecución de varios proyectos megarregionales, en el marco de nuestra plataforma de la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, dirigida por los afganos, que rendirá dividendos económicos fuera de nuestra región inmediata, y del Proceso de Estambul-Corazón de Asia. Mediante el aumento del comercio, la inversión, la infraestructura y el desarrollo, estamos avanzando hacia el crecimiento sostenible.

Para concluir, quisiera citar a uno de los participantes en la loya jirga consultiva de la paz, quien dijo que “nadie gana en la guerra como nadie pierde en la paz”. Por lo tanto, asegurar una paz tangible y duradera que sea aceptable para el pueblo del Afganistán es indispensable para asegurar que nuestro país avance y no retroceda. Junto con nuestros amigos y aliados, nos encontramos en una importante encrucijada en la que un enfoque colectivo y unido nos permitirá alcanzar nuestros objetivos estratégicos de lograr un Afganistán pacífico, estable y próspero.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Quisiera señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota Presidencial S/2017/507, en la que se exhorta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en cinco minutos o menos, de conformidad con el compromiso del Consejo de Seguridad de aprovechar más las sesiones públicas.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Schulz** (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, y a la Sra. Sima Samar por sus perspicaces exposiciones informativas, así como a la Representante Permanente del Afganistán por su declaración. También damos las gracias al Representante Especial Yamamoto y a

la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por sus esfuerzos constantes por promover la paz y la estabilidad en ese país. Seguiremos apoyando activamente esos esfuerzos.

La exposición informativa del Representante Especial Yamamoto y el último informe del Secretario General (S/2019/493) ponen de relieve los desafíos y también las oportunidades que el Afganistán afrontará en las próximas semanas y meses. Como segundo donante y país que aporta contingentes, Alemania sigue firmemente comprometida con el Afganistán. Por supuesto, también esperamos con interés que en septiembre se otorgue a la UNAMA un mandato firme y conciso.

Como dijo el Representante Especial Yamamoto, el camino hacia la paz sigue siendo largo. Sin embargo, al mismo tiempo, el impulso actual del proceso de paz para encontrar una solución negociada crea una oportunidad que se debe aprovechar. Aplaudimos los valientes esfuerzos del Gobierno del Afganistán y las iniciativas internacionales en ese sentido. Ahora es urgente avanzar en las conversaciones entre afganos, que deben incluir al Gobierno del Afganistán y a los talibanes, así como a otros interesados afganos clave, incluida la importante representación de las mujeres.

Alemania está dispuesta a contribuir a esos esfuerzos. En estrecha consulta con los Estados Unidos y otros asociados, Alemania ha explorado en las últimas semanas las posibilidades de celebrar una conferencia de diálogo entre afganos, junto con Qatar en Doha. El objetivo de ese diálogo sería catalizar un proceso amplio de negociaciones entre afganos. Hemos recibido un gran apoyo a nuestra propuesta del Gobierno del Afganistán, así como de otros agentes políticos clave y representantes de la sociedad civil en el Afganistán. Siguen existiendo obstáculos, pero seguiremos esforzándonos. Agradecemos el apoyo de los Representantes Especiales Yamamoto y de los Estados Miembros en torno a esta mesa.

En el Afganistán, solo tendrá éxito un proceso político si la comunidad internacional actúa al unísono y expresa claramente a las partes afganas, incluidos los talibanes, que es hora de hablar de un futuro común. Al fin y al cabo, únicamente los propios afganos podrán establecer un acuerdo amplio y sostenible. Ello requerirá mucho trabajo, tiempo y compromiso de todas las partes.

La inclusión significativa de las mujeres seguirá siendo esencial durante esas conversaciones. En ese sentido, acogemos con satisfacción la participación de las mujeres en la loya jirga y a través de su propio proceso consultivo. Reiteramos la importancia de aumentar la participación y el liderazgo plenos y eficaces de la mujer en la adopción de decisiones, incluidas las estrategias generales de consolidación de la paz a los niveles nacional y subnacional.

Un proceso de paz sostenible debe garantizar la continuidad y estabilidad de las instituciones del Estado y la Constitución, así como la protección de los derechos y libertades humanos y de la mujer. El Consejo de Seguridad puede desempeñar un papel importante para comunicar claramente sus expectativas en ese sentido.

Quisiera hacer algunas observaciones breves sobre las próximas elecciones presidenciales. Para evitar un vacío constitucional, será importante que las elecciones presidenciales se celebren de manera oportuna, imparcial y democrática. Es fundamental extraer las lecciones adecuadas de las elecciones parlamentarias en ese sentido.

Tengo dos observaciones finales que formular sobre las cuestiones que se plantearon en las presentaciones y exposiciones informativas anteriores.

En primer lugar, los efectos del cambio climático siguen afectando al Afganistán de manera muy grave. Bien sean sequías o inundaciones repentinas, Son síntomas de un problema mayor que nos afecta a todos. Sin embargo, en un país afectado por los conflictos violentos y la pobreza, sus consecuencias pueden ser aún más devastadoras y agravar aún más la situación de seguridad. El 4 de junio, el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zaman, participó en la Conferencia de Berlín sobre el Clima y la Seguridad y subrayó la importancia que el Afganistán concede al problema.

Por último, como mencionaron tanto el Representante Especial como el Representante Permanente del Afganistán, las medidas de lucha contra la corrupción deberían ampliarse de conformidad con el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas y el proceso posterior a Ginebra. En el último informe de la UNAMA sobre la lucha del Afganistán contra la corrupción se esbozan algunas medidas positivas y los problemas que aún persisten en lo que respecta a la aplicación de la ley en ese sentido.

**Sr. Syihab** (Indonesia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Embajador Tadamichi Yamamoto, así como a la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar, por sus exposiciones informativas. Permítaseme también dar la bienvenida a

la Representante Permanente del Afganistán y darle las gracias por su declaración.

También encomiamos a todo el equipo de la UNAMA por su indispensable labor de apoyo al Gobierno y al pueblo del Afganistán en su empeño por lograr progresos en materia de desarrollo, estado de derecho, derechos humanos y los ámbitos político, de seguridad y humanitario. Como ha demostrado la UNAMA, es fundamental que el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados esté en consonancia con las aspiraciones del pueblo afgano. Indonesia desea hacer hincapié en tres aspectos principales en respuesta a las cuestiones sumamente importantes planteadas por los ponentes.

En primer lugar, se deberían celebrar elecciones presidenciales libres e imparciales sin más demora. Las elecciones presidenciales en septiembre renovarán las esperanzas del pueblo, que debe decidir su futuro libre y de manera imparcial en momentos de unidad. Nos complace observar que los preparativos para el proceso de las elecciones presidenciales figuren principalmente entre las prioridades del Gobierno del Afganistán y las actividades de la UNAMA. Aunque ha habido retrasos, nos complace que, por primera vez desde 2011, se haya formado un nuevo Parlamento. El informe del Secretario General (S/2019/493) contiene numerosos hitos alentadores, uno de los cuales es que tanto la Comisión Electoral Independiente como la Comisión de Quejas Electorales eligieron a mujeres como jefas. Indonesia aplaude la mayor y más significativa participación de la mujer en diversos procesos de construcción de la nación en el Afganistán. En segundo lugar, es indispensable aumentar la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Aunque hubo una disminución de los incidentes relacionados con la seguridad en comparación con el mismo período en 2018, la situación de la seguridad sigue siendo volátil. Es lamentable que los talibanes anunciaran su ofensiva de primavera anual en medio de un proceso de paz en curso. Indonesia siempre ha creído que una solución militar nunca es una opción para poner fin al conflicto, ya que solo victimiza aún más a los civiles inocentes e impide que se afiancen los esfuerzos de estabilización que tanto se necesitan. Por lo tanto, es fundamental celebrar elecciones seguras y garantizar que todos los afganos participen a la hora de impulsar a su país. Ello también redundaría en beneficio de los talibanes. Subrayamos que los grupos extremistas violentos no deben utilizar al Afganistán para poner en peligro la estabilidad regional.

En tercer lugar, todos deben trabajar arduamente para que el proceso de paz tenga éxito. Ha habido un sólido esfuerzo internacional para apoyar la paz en el Afganistán, pero a la larga la paz solo será posible si todos los afganos hacen suyos esos esfuerzos y ejercen su voluntad política de lograr un Afganistán democrático y unido. Para ello, será necesario un proceso de paz dirigido y asumido como propio por los afganos, con un diálogo entre ellos.

Indonesia subraya la necesidad de una participación significativa de todos los afganos, incluidos las mujeres y los jóvenes. Cuanto más puedan unirse los diferentes sectores de la sociedad afgana en la construcción de la nación, más fuertes serán sus perspectivas de un futuro unido, próspero y pacífico. En ese sentido, Indonesia seguirá ofreciendo su apoyo concreto al Afganistán, incluso mediante programas multifacéticos de capacitación y fomento de la capacidad, y de reuniones de académicos religiosos que difunden la idea de que el terrorismo no tiene cabida en la religión. Indonesia también ha reiterado su disposición a acoger conversaciones directas entre las diferentes partes afganas. Seguiremos esforzándonos porque se entable un diálogo de paz entre los afganos.

Permítaseme concluir subrayando la responsabilidad de todos de desempeñar el papel que nos corresponde de manera responsable y plena para ayudar a los afganos a que forjen el futuro prometedor que tanto merecen.

**Sr. Mabhongo** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, y a la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar, por sus exposiciones informativas. También reconocemos la presencia del Representante Permanente del Afganistán.

Sudáfrica expresa su pleno apoyo al Sr. Yamamoto y encomia los esfuerzos de los hombres y mujeres de la UNAMA que han sido fundamentales para apoyar los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la seguridad en el Afganistán, en particular mediante el fortalecimiento de las capacidades y la profesionalidad de los órganos electorales y de supervisión del Afganistán. En ese sentido, mi delegación acoge con satisfacción la reciente formación del nuevo Parlamento afgano.

Durante esta sesión, quisiera abordar tres cuestiones: en primer lugar, el proceso electoral; en segundo lugar, las iniciativas nacionales e internacionales; y, por último, el aumento de la violencia en el Afganistán.

Esperamos con interés las elecciones presidenciales que se celebrarán en septiembre y alentamos a todas las partes a que trabajen de consuno para garantizar que

las elecciones comiencen según lo previsto y lo dispuesto en la Constitución del Afganistán. Sudáfrica reitera su apoyo al proceso de reforma electoral en el Afganistán, ya que ello garantizará que las próximas elecciones sean creíbles, oportunas, inclusivas, imparciales, libres, seguras y transparentes para todo el pueblo del Afganistán. Las elecciones son un paso fundamental para renovar la confianza del pueblo afgano y lograr un Afganistán estable, pacífico y próspero.

En cuanto a las iniciativas nacionales e internacionales, mi delegación acoge con satisfacción los recientes esfuerzos en pro de la reconciliación y el diálogo. La loya jirga, que reunió a políticos, ancianos de las tribus y otras personas prominentes con el objetivo unido de encontrar un camino hacia las conversaciones de paz con los talibanes fue alentadora. Esperamos que el plan de 23 puntos satisfaga las aspiraciones del pueblo del Afganistán.

La participación de la sociedad civil y de los grupos de mujeres es sumamente útil para garantizar que todos los sectores de la sociedad afgana tengan voz en un proceso de paz inclusivo. Deseamos reiterar que solo con una participación plena e inclusiva podrá haber una paz sostenible a largo plazo en el Afganistán y en la región en su conjunto. Esperamos que continúen las conversaciones inclusivas entre todas las partes interesadas pertinentes a nivel nacional.

El tercer aspecto que quisiera plantear es nuestra preocupación por el elevado nivel de violencia y los ataques terroristas en algunas partes del Afganistán, en particular los ataques indiscriminados contra los civiles, incluidos el uso de artefactos explosivos improvisados, los ataques suicidas y los asesinatos. La violencia persistente podría socavar los logros ya alcanzados en las esferas de la seguridad y la política, sobre todo después de la loya jirga y en el período previo a las elecciones presidenciales. La violencia también agrava la ya frágil situación humanitaria.

Las restricciones al acceso de la asistencia humanitaria y los ataques contra las instalaciones sanitarias y educativas son motivo de especial preocupación. Ello afecta en particular a los más vulnerables de la sociedad afgana: las mujeres, los niños y las personas que viven con discapacidad. En ese sentido, Sudáfrica también exhorta a todas las partes a que garanticen la protección de las mujeres y los niños, en particular contra la violencia sexual y por razón de género. Mi delegación sigue condenando el reclutamiento y la utilización ilícitos de niños en las fuerzas y los grupos armados, y pide su liberación y reintegración en la sociedad afgana. Todas las partes en el conflicto deben respetar las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Para concluir, Sudáfrica acoge con satisfacción todo compromiso internacional en apoyo de una paz duradera en el Afganistán. Sin embargo, consideramos que todos los esfuerzos en ese sentido deberían estar bien coordinados y complementar los actuales procesos afganos a fin de encontrar una solución duradera. Seguimos convencidos de que la única solución a largo plazo a la situación es un proceso político amplio e inclusivo dirigido por los afganos y asumido por ellos como propio para lograr una solución pacífica del conflicto y un arreglo político inclusivo.

**Sr. Hunter** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto por sus observaciones de hoy. Bajo su liderazgo, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue prestando un apoyo fundamental a ese país. También deseo dar las gracias a la Sra. Samar por su enjundiosa exposición informativa de hoy.

Los Estados Unidos están comprometidos con una paz sostenible en el Afganistán que garantice que jamás vuelva a ser plataforma para el terrorismo transnacional. El Representante Especial Khalilzad trabaja en estrecha coordinación con el Presidente Ghani, el Jefe Ejecutivo Abdullah y otros dirigentes afganos, así como con el Representante Especial Yamamoto y los miembros del Consejo de Seguridad. El Representante Especial Khalilzad espera con interés presentar en breve al Consejo una exposición informativa. Hoy quisiera poner al Consejo al día de los progresos que se han logrado hacia la paz.

Como sabe el Consejo, en enero los Estados Unidos y los talibanes alcanzaron un acuerdo de principio en el sentido de que cualquier acuerdo de paz integral debe abordar cuatro cuestiones interconectadas: la lucha contra el terrorismo, la presencia de contingentes extranjeros, un diálogo entre los afganos que los lleve a negociaciones y un alto el fuego permanente. En lo que respecta al terrorismo, hemos logrado avances y pronto podríamos estar en condiciones de concluir un proyecto de texto en el que se expongan los compromisos de los talibanes de velar por que el suelo afgano no se vuelva a utilizar para el terrorismo internacional. Naturalmente, tenemos que ser conscientes de la aplicación y el cumplimiento de esos compromisos en materia de lucha contra el terrorismo.

A la luz de los avances logrados en la tarea de velar por que no se utilice el territorio afgano para el

terrorismo internacional, pronto llegará la hora de entablar conversaciones con los talibanes sobre la cuestión de la presencia militar extranjera, que seguirá basándose en condiciones. Los Estados Unidos han dejado claro a los talibanes que están dispuestos a reducir sus fuerzas. Sin embargo, no nos hemos puesto de acuerdo sobre las cifras o un calendario con los talibanes. La disposición final de las fuerzas extranjeras se determinará con el Gobierno que se forme una vez que se haya establecido la paz. Paralelamente a nuestras deliberaciones con los talibanes, estamos llevando a cabo conversaciones detalladas con el Gobierno afgano. Coincidimos plenamente en nuestro enfoque, en particular respecto de la importancia de que los talibanes se comprometan a reducir la violencia, lo que debe llevar a un alto el fuego permanente. Los afganos exigen y merecen que se ponga fin a la violencia. Permítaseme exponer lo que consideramos una manera de proceder en adelante.

En primer lugar, todas las partes están de acuerdo en que el hecho de ultimar un entendimiento entre los Estados Unidos y los talibanes sobre el terrorismo y la presencia de contingentes extranjeros dará paso al diálogo y las negociaciones entre los afganos. A ese fin, acogemos con agrado el compromiso de Alemania, junto con Qatar, de convocar a principios de julio en Doha un diálogo entre los afganos, que será una oportunidad para que las partes apoyen la necesidad urgente de negociaciones entre los afganos. Al mismo tiempo, los Estados Unidos están sentando las bases para que las negociaciones entre los afganos comiencen lo antes posible. Su objetivo es que los afganos se pongan de acuerdo sobre un calendario y una hoja de ruta política para alcanzar un acuerdo general de paz. Los Estados Unidos se suman a otros países para apoyar el deseo de los afganos de una paz que sustente los logros sociales y de derechos humanos de los últimos 18 años. Insistimos, y, de hecho, todos debemos insistir, en que las mujeres, las minorías y otros grupos estén representados en esas conversaciones. Además, los Estados Unidos están celebrando consultas con los países de la región sobre cómo puede prestarse apoyo a la paz. El consenso trilateral forjado por los Estados Unidos, Rusia y China, así como los principios dictados por el grupo de los Estados Unidos y Europa son medidas importantes para avanzar.

Los Estados Unidos no reivindican monopolio alguno sobre la diplomacia de la paz. Damos las gracias al Embajador Djani y al Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) por apoyar una solicitud de exención temporal a la prohibición de viajar para ciertas personas, y la correspondiente exención limitada de la congelación de activos, a fin de facilitar las conversaciones entre los afganos. Alentamos a los Estados Miembros a que cumplan plenamente sus obligaciones en materia de sanciones en apoyo de la paz en el Afganistán.

La paz sigue siendo nuestra prioridad. Al mismo tiempo, estimamos que la planificación de las elecciones debe seguir adelante a medida que tratamos de lograr la paz que los afganos merecen. La Comisión Electoral Independiente del Afganistán anunció que las elecciones presidenciales se celebrarán el 28 de septiembre. Instamos al Gobierno del Afganistán, a la Comisión Electoral y a todos los interesados políticos a que adopten las medidas necesarias para asegurar que la elección sea digna de crédito. Algunos de los preparativos necesarios son completar la inscripción de los votantes, ultimar la lista de votantes, imprimir las papeletas y reclutar y capacitar al personal electoral. Los Estados Unidos están prestando asistencia financiera y técnica por conducto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros asociados a la Comisión Electoral y seguirá haciéndolo.

Por último, los Estados Unidos consideran que la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia de las Naciones Unidas es un instrumento importante para la coordinación entre el Gobierno del Afganistán y los donantes. Instamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Gobierno del Afganistán a que aseguren que la Junta mantenga un sólido componente de desempeño y rendición de cuentas. Pedimos también que la UNAMA y el Gobierno del Afganistán elaboren un informe sobre el desempeño y la rendición de cuentas antes de la sesión del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán prevista para septiembre, que debe incluir una reseña de los debates de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia sobre lucha contra la corrupción, la rendición de cuentas del Gobierno y los esfuerzos en curso para garantizar elecciones justas y dignas de crédito.

Quiero reiterar una vez más que la paz es nuestra máxima prioridad. Gracias a los esfuerzos de muchos miembros del Consejo de Seguridad, ese objetivo está a nuestro alcance. Nada está acordado hasta que todo está acordado, y el proceso de paz solo terminará cuando los afganos logren un entendimiento amplio sobre una hoja de ruta política para poner fin a la guerra. Nos comprometemos a seguir aportando información actualizada.

**Sr. Lewicki** (Polonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto, a la Sra. Samar y a la Embajadora Raz por sus contribuciones.

Polonia estima que los intereses de todos los afganos, incluidos las mujeres, los jóvenes y las minorías,

deben tenerse en cuenta en la causa del proceso de paz. También estamos firmemente convencidos de que la paz no debe ir en detrimento de los avances logrados en la esfera de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, en los últimos años.

Los próximos meses serán esenciales para hacer frente a las deficiencias del proceso electoral y las lecciones aprendidas a fin de asegurar la credibilidad y la transparencia y preservar el carácter inclusivo del proceso político durante los preparativos para las elecciones presidenciales. Hay que adoptar medidas firmes para preservar la seguridad, la transparencia, la rendición de cuentas y la credibilidad de las elecciones, y hay que adoptarlas con rapidez.

Seguimos profundamente preocupados por la situación de la seguridad en el Afganistán. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que protejan a la población civil, sobre todo a las mujeres y los niños. No debe permitirse que la violencia relacionada con el conflicto destruya los medios de vida, las viviendas y las propiedades de otra generación, desplazando a las familias y limitando el acceso a la educación, la asistencia sanitaria y otros servicios. Nos agradó mucho escuchar a la Sra. Samar acerca de los progresos logrados respecto de las personas con discapacidad.

Apoyamos los esfuerzos de la Misión Apoyo Decidido de la Organización del Tratado del Atlántico Norte para proporcionar capacitación, asesoramiento y asistencia adicionales a las fuerzas de seguridad y a las instituciones afganas.

Como otras delegaciones mencionaron, estimamos que la lucha contra la corrupción debe proseguirse y dar lugar a resultados concretos, lo que ayudará a mantener y aumentar la confianza de la población en el Estado afgano y sus instituciones. Lo mismo se aplica a la protección de los derechos humanos, con especial atención a esferas como la eliminación de la violencia contra las mujeres, la protección de los niños y la prevención de la tortura y los malos tratos.

En conclusión, quisiera reiterar el reconocimiento de Polonia del papel crucial desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos pertinentes de las Naciones Unidas en su apoyo al pueblo afgano. Polonia sigue comprometida a apoyar al pueblo afgano, la UNAMA y los asociados internacionales para lograr que el Afganistán sea democrático y autosuficiente.

**Sr. Safronkov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Le damos las gracias, Sr. Presidente, por convocar la sesión de hoy. Damos las gracias al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa y su análisis de los procesos que se despliegan actualmente en el Afganistán. También hemos escuchado atentamente las declaraciones formuladas por la Representante Permanente del Afganistán, Sra. Raz, y la Sra. Samar. Compartimos la evaluación de la Embajadora y escuchamos atentamente a la Sra. Samar. Estamos de acuerdo con muchos de los puntos de vista que figuran en el informe del Secretario General (S/2019/493), y quisiera formular las siguientes observaciones.

Apoyamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y estimamos que tiene un papel importante que desempeñar en la coordinación de la asistencia humanitaria internacional al Afganistán. Valoramos sobremanera la labor y los esfuerzos desinteresados del personal de las Naciones Unidas en la República Islámica del Afganistán. Esperamos que, en el futuro, las evaluaciones de las Naciones Unidas sobre la situación en el país sigan basándose en el principio de la imparcialidad y en una determinación precisa de los desafíos que afronta el país en la actualidad, entre los que figura primeramente el terrorismo. Es inaceptable hacer caso omiso de eso o tratar de embellecer la realidad.

Nos preocupa la intensificación persistente de las actividades terroristas, la presencia continuada del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en el Afganistán y su capacidad de sobrevivir incluso después de diversas derrotas en el norte y, de hecho, de fortalecer sus filas reclutando a combatientes terroristas extranjeros procedentes del Afganistán, Siria y el Iraq, así como miembros de otros grupos terroristas, que se cuentan en más de 20 en el Afganistán. Podemos ver que el Estado Islámico no solo se ha negado a renunciar a sus ambiciones expansionistas, sino que está trabajando constantemente para llevarlas a efecto, entre otras cosas estableciendo filiales y células latentes, en particular en el norte del Afganistán. Ello plantea una amenaza real a la seguridad de nuestros amigos de Asia Central y las regiones meridionales de Rusia. En este contexto, fue oportuna la decisión de consenso del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociadas, presidido por Indonesia, de incluir en la lista el Estado Islámico del Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán. Es una medida importante, pero no es suficiente por sí sola, y debe complementarse con la adopción de

medidas prácticas en las Naciones Unidas para erradicar esa amenaza terrorista. Además, como es natural, estamos muy preocupados por los grandes actos terroristas que se cometen con frecuencia en distintas ciudades del Afganistán, incluida la capital. Además de los civiles, entre ellos las mujeres y los niños, cada día mueren soldados y policías afganos a manos de los terroristas. Rendimos homenaje a su heroísmo y su valentía.

Nos centramos en especial en la lucha contra el tráfico de drogas en el Afganistán. La amenaza de las drogas sigue siendo un problema grave para la región, la paz y el propio Afganistán. Los ingresos que genera proporcionan al terrorismo un apoyo financiero significativo. Consideramos que reviste suma importancia seguir potenciando los esfuerzos internacionales en la lucha contra este flagelo. Al igual que con cualquier amenaza mundial, vencer los desafíos que plantean los estupefacientes exige una amplia cooperación colectiva, incluso a través de entidades especializadas. Seguimos comprometidos a ayudar a combatir esta amenaza de manera integral, con la participación de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, entre otras entidades. Nuestras medidas prácticas también son compatibles con este enfoque, incluso por intermedio de autoridades regionales como la Organización de Cooperación de Shanghái y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Seguiremos contribuyendo a capacitar a la policía encargada de la lucha contra los estupefacientes del Afganistán, el Pakistán y los países de Asia Central, en cooperación con muchos Estados de todo el mundo, entre ellos el Japón.

Rusia ha apoyado en todo momento el deseo del pueblo afgano de afianzar una paz duradera en su país. Este año, Rusia y el Afganistán celebran el centenario del establecimiento de relaciones diplomáticas. De hecho, nuestros países están vinculados por una rica historia de respeto mutuo, buena vecindad y cooperación, cuyas bases se sentaron en 1919. Como sucedió hace 100 años, hoy nos impulsa el deseo de ayudar al Afganistán a convertirse en un Estado independiente y pacífico, libre del terrorismo y de las drogas. Tenemos la intención de seguir trabajando con nuestros amigos afganos para eliminar las amenazas a la seguridad, en particular del EIIL y Al-Qaida, y reforzar la capacidad de las estructuras civiles, de seguridad y de lucha contra las drogas.

Tenemos sincero interés en que se lleve a cabo lo antes posible el proceso de reconciliación nacional y la posterior estabilización del país, bajo el liderazgo de los propios afganos. Tenemos la firme convicción de que todos, a saber, el Afganistán, sus vecinos en la región y el mundo en general, ganan cuando hay paz, estabilidad y reconciliación nacional. Estamos dispuestos a proseguir nuestra plena cooperación para promover el proceso de reconciliación nacional, y ese es el propósito que nos guía al desplegar nuestros propios esfuerzos en este ámbito. Teniendo esto en cuenta, celebramos una segunda reunión en el marco del formato de consultas de Moscú, con una nutrida participación de las partes interesadas.

Respaldamos una política dirigida a lograr que el próximo proceso de paz del Afganistán sea lo más inclusivo posible al incorporar todas las fuerzas sociales y políticas del país, incluida la oposición. Consideramos que un diálogo amplio es un elemento fundamental para lograr la paz en el Afganistán. En ese sentido, apoyamos la continuación del diálogo entre afganos iniciado en Moscú en febrero, sobre todo porque la reunión puso de manifiesto el interés y el deseo auténticos de todos los afganos de lograr la paz y la reconciliación. Suponemos que los diversos agentes internacionales que han decidido demostrar sus esfuerzos en el ámbito de la reconciliación nacional en el Afganistán actuarán conforme a las mismas reglas y tendrán en cuenta los logros ya alcanzados en el formato de Moscú y el diálogo trilateral entre Rusia y los Estados Unidos y China. Lo que se necesita es cooperación, y no competencia artificial, y eso es también lo que quiere el Afganistán.

Queremos destacar la creciente comprensión mundial de la importancia que el contexto regional también tiene para resolver la cuestión afgana, y la necesidad a este respecto de aprovechar el potencial de los organismos probados, en particular la OTSC y la Organización de Cooperación de Shanghái. Queremos poner de relieve el mecanismo reactivado del Grupo de Contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Afganistán. Nos complace que el Afganistán haya participado en calidad de Presidente de la reunión del Grupo de Contacto, celebrada en Biskek esta primavera. Consideramos que hay posibilidades alentadoras de fortalecer la cooperación entre el Afganistán y la OTSC. Tras años de conflicto, los esfuerzos para lograr una solución en el Afganistán exigen cooperación y un diálogo constructivo entre todos sus vecinos, y no debería haber excepciones. A nuestro juicio, no hay alternativa a eso, ya que solo la buena vecindad, la colaboración y la cooperación permitirán resolver los graves problemas actuales del Afganistán. Será fundamental garantizar la armonización de los esfuerzos internacionales y regionales.

La búsqueda de la paz en el Afganistán requiere paciencia estratégica para asegurar que la fórmula para lograr una solución definitiva, destinada a generar un

acuerdo integral, no solo promueva la reconciliación nacional entre todas las fuerzas políticas patrióticas, sino que también las una en una plataforma de reconstrucción para el Afganistán y la oposición colectiva a entidades terroristas, de las cuales el país tiene más de 20, incluidos el Estado Islámico y Al-Qaida. Confiamos en que una vez que los afganos se unan, podrán poner fin a esa amenaza y encauzar el país por el camino hacia el desarrollo sostenible, que debe ser la base de la prosperidad de todos sus ciudadanos, incluidas las mujeres, así como afianzar los fundamentos democráticos de la sociedad afgana.

Tenemos la firme convicción de que el criterio decisivo respecto de todas las iniciativas de paz y las elecciones previstas para septiembre debe ser el objetivo de unir a todo el país y a todos los afganos, sin excepción. Sin ello, el conflicto no hará más que agudizarse. La tarea consiste en mantener un Afganistán unido e indivisible, donde prevalezca la tolerancia y sus numerosos grupos étnicos coexistan en paz y armonía. Sobre la base de esos principios, y solo de esos principios, estamos dispuestos a cooperar con los asociados regionales e internacionales.

**Sra. Batista Díaz** (República Dominicana): Ante todo, quisiéramos agradecer al Representante Especial Yamamoto y a la Sra. Samar por sus valiosas informaciones, a la vez que damos la bienvenida a la Embajadora del Afganistán a este debate.

Los acontecimientos electorales y los relacionados con el proceso de paz han dominado el ambiente político en el Afganistán. En este sentido, vemos con beneplácito la conclusión del proceso electoral parlamentario, que permitió la instauración de un nuevo Parlamento, por primera vez desde 2011. Esperamos que pueda superarse la inestabilidad creada por las diversas quejas e irregularidades que se presentaron en las elecciones parlamentarias. Es de suma importancia que el próximo proceso de electoral sea creíble y legítimo y que todos los actores involucrados en este asuman las lecciones aprendidas durante el proceso electoral parlamentario.

En lo referente a la situación de seguridad, nos preocupa el aumento del número de víctimas como consecuencia de operaciones aéreas y de búsqueda y del uso de artefactos explosivos improvisados de parte de elementos antigubernamentales. Son inquietantes, además, los llamados a ofensivas tanto del Gobierno como de los talibanes. Por otro lado, instamos al Gobierno y a los talibanes a continuar con iniciativas, como la del cese al fuego unilateral de junio pasado, que suscitó esperanzas de paz en la población afgana, así como las consultas de la loya jirga para la paz, en abril pasado, donde se sentaron las bases para las conversaciones de paz sin condiciones previas, el cese al fuego, el respeto de los derechos humanos y el derecho de la mujer de participar en el proceso de paz, entre otras iniciativas positivas, que crearon una hoja de ruta para las próximas negociaciones.

Aplaudimos de igual manera las iniciativas de los actores internacionales y regionales de llamar a un diálogo entre afganos, e instamos a que continúen las conversaciones que se han venido desarrollando en Moscú, Doha, Londres y Washington, en apoyo a un proceso dirigido y definido por los afganos. Nos congratulamos también de las próximas reuniones que se realizarán en Alemania.

Quisiéramos, además, reconocer los progresos hechos en aras de la participación de la mujer en el proceso de paz con la celebración de la conferencia nacional de mujeres afganas por la paz y la participación de mujeres en la loya jirga. Queremos resaltar, especialmente, la loya jirga celebrada en el distrito de Shirzad, auspiciada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y en la que, por primera vez, las mujeres jugaron un rol activo en una jirga, con la aprobación de una regulación sobre la distribución del agua.

Como mencionara bien el Representante Permanente de Alemania, otro aspecto preocupante es la situación humanitaria generada por el conflicto y los desastres naturales. En el Afganistán, más de 10 millones de personas necesitan asistencia humanitaria, muchas de las cuales, como Tila, una madre viuda que tiene cuatro hijos, sobreviven gracias a la asistencia financiera que le brindan organizaciones no gubernamentales en el terreno, y han abandonado sus poblados como consecuencia del conflicto y de la grave sequía.

Quisiéramos reiterar además nuestra profunda inquietud por la persistencia de casos de violencia sexual contra mujeres y niñas. Instamos a las autoridades afganas a promover acciones que prohíban y castiguen esas prácticas y a que se inicie un proceso investigativo sobre estos casos, incluyendo aquellos perpetrados por la policía y la fuerza militar.

En conclusión, el Afganistán se encuentra en momento decisivo: por un lado, un proceso electoral y un proceso de negociaciones de paz emergente y, por el otro, un posible retiro de tropas y un empeoramiento de la situación de seguridad.

Es preciso que se agoten todos los esfuerzos para que el pueblo afgano salga de la inestabilidad y la

violencia en que ha estado sumergido desde hace años. Es nuestro deber acompañarlo en este proceso, que debe ser liderado y dirigido por los afganos con la participación de todos los actores de la sociedad, especialmente las mujeres y los jóvenes.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme a mí también dar las gracias al Representante Especial Tadamichi Yamamoto, a la Sra. Sima Samar y a la Embajadora Adela Raz por sus esclarecedoras exposiciones informativas y por el compromiso con el que desempeñan sus respectivas funciones en la promoción de la paz y de los derechos y del respeto de las libertades de todos los afganos y afganas.

Naturalmente, Francia hace suya la declaración que se formulará más adelante en nombre de la Unión Europea.

Por mi parte, haré tres observaciones.

La primera y principal necesidad acuciante radica en redoblar los esfuerzos a fin de proteger a los civiles, incluido el personal humanitario y médico, y de responder a las necesidades humanitarias. Si bien el número de víctimas ha disminuido ligeramente en comparación con el año pasado, es especialmente preocupante. El Afganistán, con 11.000 víctimas mortales en 2018, es el país afectado por un conflicto en el que se producen más víctimas civiles. El número de ataques contra el personal humanitario aumentó más de un 150 % en un año, y también se está atacando a las escuelas. Ello es inaceptable. Es indispensable que todas las partes en conflicto respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario, y Francia acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en apoyo de las autoridades afganas a fin de limitar el número de víctimas civiles y de reducir los efectos de las operaciones sobre los civiles y su infraestructura.

Francia acoge con beneplácito las leyes y los planes de acción aprobados para proteger a los niños, que deben aplicarse plenamente y que deben brindar protección frente a las seis violaciones graves. En términos más generales, cabe decir lo mismo de las leyes sobre la protección de las mujeres y los niños frente a la violencia, incluida la violencia sexual. Es fundamental que se sigan fortaleciendo las capacidades del poder judicial a ese respecto.

Como solicita el Secretario General en su informe (S/2019/493), debemos atender las crecientes necesidades humanitarias de los 6,3 millones de afganos que necesitan asistencia y garantizar un acceso humanitario seguro y sin trabas en todo el país.

En segundo lugar, nuestra prioridad debe ser, ahora más que nunca, garantizar el éxito de los esfuerzos por lograr una paz negociada y duradera en el Afganistán. Encomio la labor realizada por diversos asociados, incluidos los Estados Unidos, Qatar y Alemania, que han dialogado con los talibanes con miras a que entablen conversaciones de paz con el Gobierno del Afganistán. Francia insta a los talibanes a que demuestren inmediata y concretamente su compromiso con la paz aceptando participar en conversaciones directas con el Gobierno afgano y declarando un alto el fuego.

Como recordó el Representante Especial, el proceso de paz debe ser inclusivo y dirigido por y para el pueblo afgano. A este respecto, es fundamental que las mujeres participen de manera directa y significativa en las conversaciones de paz en todos los niveles de adopción de decisiones. La preservación y el fortalecimiento de los logros alcanzados en los ámbitos de la justicia, el estado de derecho y el respeto de los derechos y las libertades deben seguir siendo una prioridad absoluta, en particular en lo tocante al respeto de los derechos de las mujeres y de las libertades fundamentales, en particular, de la libertad de opinión y de expresión, y a la protección de los periodistas. Si se sacrifican esos logros se podría poner en peligro el apoyo de la comunidad internacional —incluido el financiero— al proceso en curso.

Por último, la tercera prioridad radica en garantizar la celebración y el buen desarrollo de las elecciones presidenciales del 28 de septiembre, que deben ser libres, transparentes e inclusivas. Es preciso subsanar las deficiencias detectadas en elecciones anteriores e intensificar los esfuerzos de preparación. La Comisión Electoral Independiente debe seguir trabajando para garantizar la participación más amplia posible de la población en las elecciones, en particular de las mujeres, tanto en calidad de candidatas como de votantes.

Habida cuenta del alto nivel de amenaza, particularmente en Kabul, la garantía de la seguridad durante las elecciones también será un factor determinante. Reiteramos nuestro pleno apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, cuyos esfuerzos durante las elecciones legislativas fueron notables.

Permítaseme concluir reiterar la labor esencial que desempeñan las Naciones Unidas en apoyo del Afganistán. En este sentido, deseo encomiar la excelente labor desplegada por la UNAMA y por los diversos organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán en un

contexto de seguridad particularmente difícil. Cuando examinemos en breve el mandato de la Misión, no debemos olvidar la labor crucial que realizan a diario. Es fundamental que la comunidad internacional y, en particular, el Consejo de Seguridad, siga unida para apoyar al Afganistán en su senda hacia la paz, la democracia y el desarrollo económico y social.

**Sra. Van Vlierberge** (Bélgica) (*habla en francés*): Al igual que otros miembros, yo también quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa y por los incansables esfuerzos que despliega en pro de una paz duradera en el Afganistán. Doy las gracias asimismo a la Sra. Sima Samar por su exposición informativa y por su compromiso con la promoción de los derechos de las mujeres en el Afganistán, y a la Representante Permanente del Afganistán por su declaración.

Bélgica hace suya la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

En mi intervención me centraré en tres aspectos: el proceso de paz, las elecciones, y la importancia de la promoción y la protección de los derechos humanos en el Afganistán.

En primer lugar, en lo que respecta al proceso de paz, Bélgica acoge con beneplácito la intensificación de los esfuerzos nacionales e internacionales encaminados a poner fin al prolongado y devastador conflicto en el Afganistán. Consideramos que solo se puede alcanzar un acuerdo de paz duradero mediante un diálogo entre las partes afganas que sea amplio e inclusivo. Con ese fin, reiteramos nuestro llamamiento a los talibanes para que participen en conversaciones de paz directas.

En particular, Bélgica exhorta a todas las partes a que promuevan la participación significativa y equitativa de las mujeres en todas las etapas del proceso de paz. La paz duradera comienza con el nombramiento de un equipo de negociación representativo e inclusivo. Además, queremos hacer hincapié en que en todo acuerdo de paz futuro se deben preservar los logros políticos, económicos y sociales de los últimos 18 años, especialmente en lo que respecta a los derechos de las mujeres, los niños y las minorías.

Somos plenamente conscientes de que la consolidación de la paz es un proceso a largo plazo. Para que un acuerdo sea duradero, la comunidad internacional debe estar unida en su apoyo. Pedimos a todos los asociados internacionales que coordinen estrechamente sus esfuerzos para iniciar un diálogo entre las partes afganas y lograr un proceso de paz dirigido y controlado por los afganos.

Mi segunda observación está relacionada con las elecciones presidenciales anunciadas para septiembre de 2019. Bélgica subraya la necesidad de extraer lecciones de las elecciones celebradas el año pasado. Habida cuenta del apretado calendario, instamos a todas las partes a que trabajen a fin de restablecer la confianza en el proceso electoral.

Las elecciones son una responsabilidad compartida por todos los agentes políticos. Insisto en la importancia que reviste crear un entorno propicio, evitar la injerencia política en las decisiones de los órganos de gestión electoral y trabajar de manera constructiva para garantizar que las elecciones presidenciales sean libres, transparentes y creíbles.

Paso ahora a mi último punto, la situación de los derechos humanos en Afganistán. Escuchamos atentamente las recomendaciones de la Sra. Samar. Bélgica está profundamente preocupada por las repercusiones que tiene el conflicto armado sobre la población civil y, en particular, por el elevado número de víctimas civiles. Bélgica insta a todas las partes a que respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario y a que adopten medidas inmediatas para evitar la pérdida de vidas.

En particular, en lo que concierne a las violaciones de los derechos del niño, el Consejo aguarda por la presentación del informe del país al Grupo de Trabajo sobre los Niños en Conflicto Armado a finales de este año. La constante violencia de que son víctimas periodistas y defensores de los derechos humanos también es inaceptable. Todas las partes en el conflicto deben respetar las normas internacionales en materia de protección. También nos preocupan los informes de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre el trato que reciben los detenidos relacionados con el conflicto. Casi una tercera parte de esos detenidos informa sobre casos creíbles de torturas o malos tratos durante la detención. Acogemos con satisfacción las medidas adoptadas por el Gobierno en respuesta a esta situación y pedimos que se refuercen las medidas de rendición de cuentas.

En cuanto a las actividades de desminado, Bélgica acoge con satisfacción los esfuerzos que realiza el Gobierno para armonizar las normas nacionales para la remoción de objetos explosivos abandonados con las mejores prácticas internacionales.

Permítaseme concluir reiterando nuestro pleno apoyo al pueblo afgano y nuestra firme decisión de trabajar en aras de un proceso de paz dirigido y controlado por los afganos.

**Sr. Sipaco Ribala** (Guinea Ecuatorial): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, así como a la Sra. Sama, por sus exposiciones informativas y sus contribuciones personales al logro de la paz y la prosperidad en el Afganistán.

A pesar de los continuos esfuerzos que se están llevando a cabo a nivel nacional, regional e internacional con miras a lograr un acuerdo de paz negociado, el Afganistán sigue afrontando múltiples y complejas dificultades en materia de seguridad, estabilidad y desarrollo. Las grandes víctimas de la elevada inestabilidad y la violencia que afectan al país siguen siendo los civiles, y aunque en el informe del Secretario General (S/2019/493) está recogida una reducción de un 23 % en el número de víctimas civiles, en comparación con el mismo periodo de 2018, nos sigue preocupando el elevado número de víctimas civiles debido a los ataques a gran escala perpetrados por las fuerzas antigubernamentales y los terroristas, incluidos los ataques con artefactos explosivos improvisados y los atentados suicidas, aunque el número de estos últimos se redujo durante el periodo del informe. De la misma manera, nos consterna el continuo proceso de reclutamiento, secuestro y violencia sexual de que son objeto los niños, así como los ataques contra escuelas e instituciones médicas, durante el periodo que abarca el presente informe.

En ese contexto, condenamos en los términos más enérgicos los ataques deliberados que se llevaron a cabo a lo largo del mes sagrado de Ramadán, en los que los civiles fueron atacados intencionadamente por elementos antigubernamentales. Condenamos también el ataque del 8 de mayo contra el personal de las organizaciones no gubernamentales en Kabul; el asesinato, el 24 de mayo, de un erudito religioso en un lugar de culto; los ataques del 27 de mayo y el 3 de junio, respectivamente, dirigidos contra funcionarios civiles del gobierno; y el ataque del 2 de junio contra estudiantes chiitas. Ante todas esas pérdidas expresamos nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Afganistán. En ese sentido, nos hacemos eco de las palabras del Secretario General cuando llama a todas las partes a cumplir estrictamente con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, a tomar todas las medidas posibles para evitar los ataques contra la población y la infraestructura civil, y a no impedir el acceso humanitario.

Mi delegación acoge con beneplácito todos esfuerzos que despliega el gobierno del Afganistán y las iniciativas que viene adoptando para lograr progresos en el proceso de paz, entre las que se incluye la formación de un consejo de liderazgo para la paz, y de un equipo de negociación que incluye a representantes políticos de la oposición y a mujeres; y la convocatoria de una loya jirga para la paz en Kabul, el 29 de abril. Alentamos al Gobierno del Afganistán a continuar con sus esfuerzos para lograr un proceso de paz integral, mediante conversaciones directas entre las partes implicadas y la realización de negociaciones inclusivas e integrales entre afganos, que cuenten además con la participación de los países de la región. Así mismo, apoyamos plenamente los esfuerzos que realizan la comunidad internacional, los países de la región y la UNAMA para impulsar y ayudar a promover, en condiciones difíciles, la paz y la estabilidad en el Afganistán. Como siempre se ha señalado en este Salón, es de vital importancia el fortalecimiento de la cooperación regional en todas las esperas, incluso en los ámbitos político, económico, social y de seguridad, en beneficio de toda la región.

Anhelamos que la nueva composición de las comisiones electorales —la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales— reciba el apoyo de todas las partes implicadas e interesadas. Después de las lecciones aprendidas en las elecciones parlamentarias celebradas en octubre de 2018, es prioridad garantizar que las elecciones presidenciales del 28 de septiembre de 2019 sean transparentes, dignas de crédito e inclusivas.

Hemos tomado nota de los progresos de las mujeres en sus esfuerzos por lograr una participación significativa y aprovechamos para celebrar el hito de la elección de dos mujeres para encabezar los dos comités electorales. No dudamos en que con el apoyo que se merecen, harán una labor excelente. En ese sentido, esperamos que el Gobierno continúe implementando políticas que garanticen la supresión de los persistentes obstáculos que afectan la participación de la mujer en todas las esferas de la vida pública y política, y que su inclusión sea una prioridad no negociable.

Para concluir, permítaseme expresar nuevamente nuestro apoyo pleno a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en la búsqueda de la paz y la estabilidad duraderas, y manifestar nuestro reconocimiento y apoyo al importante papel que está desempeñando el personal de la UNAMA. En especial encomiamos al Sr. Yamamoto por su dedicación a la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

**Sr. Ipo** (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito la celebración de esta sesión

de información y agradece al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Tadamichi Yamamoto, su amplia exposición informativa sobre las actividades de la UNAMA y sobre la evolución reciente de la situación política y de seguridad en ese país, el Afganistán. También damos las gracias a la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar, por su esclarecedora exposición informativa.

Mi delegación observa con satisfacción que la Comisión Electoral Independiente ha concluido los procedimientos de verificación de las candidaturas, aproximadamente tres meses antes de las elecciones presidenciales en el Afganistán. Alentamos a la Comisión Electoral Independiente a que siga inscribiendo diligentemente a los votantes en las listas electorales con miras a organizar las elecciones previstas para el 28 de septiembre, y a que intensifique sus esfuerzos para concienciar a los votantes y a los agentes políticos sobre cómo se utilizan las máquinas de votación y cuáles son las garantías que éstas ofrecen, a fin de evitar los problemas que se observaron durante las elecciones parlamentarias del 20 de octubre de 2018.

Mi delegación considera que es preciso consolidar los progresos registrados con una mayor determinación de todos los interesados a trabajar por un entorno propicio para la celebración de elecciones presidenciales libres, transparentes y creíbles. Côte d’Ivoire observa con preocupación las continuas amenazas y los ataques mortíferos de los talibanes y la facción local del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, que podrían afectar negativamente la tasa de participación, como se vio durante las elecciones legislativas. Por consiguiente, instamos a la comunidad internacional y a los contingentes de la Misión Apoyo Decidido a que se mantengan alertas y tomen medidas preventivas de seguridad durante este período electoral tan crucial para el futuro del país. Côte d’Ivoire insta también a los candidatos a que se abstengan de toda acción que pueda suscitar tensiones que podrían poner en peligro el buen desarrollo del proceso electoral.

Mi país se congratula de que el Presidente Ashraf Ghani haya nombrado a mujeres para encabezar la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Alienta a las autoridades afganas a que continúen sus esfuerzos para aumentar la participación de la mujer en las instituciones y el proceso de paz, de conformidad con las conclusiones de la conferencia nacional celebrada el 12 de diciembre de 2018 en Kabul.

Côte d’Ivoire acoge con agrado la creación de un consejo directivo para la paz, cuya misión es contribuir a recuperar la estabilidad en el Afganistán. Dicho consejo y el foro consultivo de la loya jirga deben ser instrumentos esenciales para una fuerte implicación nacional en el proceso para salir de la crisis.

Côte d’Ivoire aplaude todas las iniciativas encaminadas a facilitar el diálogo entre las partes afganas. También quisiéramos subrayar la importancia del apoyo de la UNAMA y del Representante Especial del Secretario General a las negociaciones con los talibanes, con miras a implicarlos en el proceso de paz. Mi delegación también acoge con satisfacción las gestiones del Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán, Sr. Zalmay Khalilzad, para entablar conversaciones de paz entre el Gobierno afgano y los talibanes.

Mi país sigue preocupado por la situación humanitaria y de seguridad en el Afganistán, donde el uso recurrente de dispositivos explosivos, así como las trabas sistemáticas interpuestas a la asistencia humanitaria en las provincias controladas por los talibanes, constituyen un verdadero desafío. En ese sentido, mi delegación quisiera encomiar la asistencia que las Naciones Unidas y sus asociados prestan a las personas afectadas, e insta a la comunidad internacional a que mantenga su ayuda financiera al plan de respuesta humanitaria para el Afganistán.

La complejidad de los desafíos polifacéticos que encara el Afganistán, en particular la lucha contra la corrupción, el terrorismo y el tráfico de drogas, requieren la atención constante de la comunidad internacional y un apoyo consecuente al Gobierno afgano. Côte d’Ivoire pide también que se mantenga la presencia de los efectivos de la Misión Apoyo Decidido y se cumplan las promesas de financiación para las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas hasta 2024.

Los últimos acontecimientos con respecto a la situación imperante en el Afganistán nos dan motivos para creer que la inestabilidad política y en el ámbito de la seguridad no es irreversible y que la paz en dicho país es posible; se logrará gracias a la voluntad de los propios afganos de escribir una nueva página de su historia de paz y prosperidad.

Para concluir, mi país expresa su apoyo a la labor del Representante Especial del Secretario General, el personal de la UNAMA, los organismos especializados de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales e internacionales y todos los asociados que trabajan para restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

**Sr. Ma Zhaoxu** (China) (*habla en chino*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y expresarle nuestro agradecimiento por su labor y la de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Raz, y al Presidente de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sr. Samar, por sus declaraciones.

China felicita al Afganistán por el centenario de su independencia y le desea que logre la estabilidad y el desarrollo tan pronto como sea posible y una paz duradera en el futuro.

La situación en el Afganistán en estos momentos es crucial. Las elecciones generales y el proceso de paz y reconciliación están interrelacionados. Las condiciones de seguridad del país suscitan preocupación y la situación humanitaria sigue siendo difícil. La comunidad internacional debe cumplir seriamente con su compromiso manteniendo su firme apoyo al Afganistán.

En primer lugar, debemos ayudar al Afganistán a celebrar con éxito unas elecciones presidenciales seguras en septiembre. Esperamos que las instituciones electorales aprendan de la experiencia y las enseñanzas extraídas de las elecciones parlamentarias del año pasado y preparen las próximas elecciones de manera organizada. La UNAMA debe prestar un firme apoyo en ese sentido. Esperamos que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas planifiquen con antelación su despliegue a fin de garantizar la seguridad y la estabilidad durante el período electoral. Todos los partidos políticos afganos deben intensificar su cooperación y resolver sus diferencias relacionadas con las elecciones mediante el diálogo.

En segundo lugar, debemos apoyar el proceso protagonizado y dirigido por los afganos. Recientemente, la comunidad internacional y los países de la región han hecho gestiones para promover activamente el diálogo directo entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes. Las consultas de la loya jirga también han tenido resultados positivos. Hacemos un llamamiento a todas las partes en el Afganistán para que actúen en beneficio del país y de su pueblo y aprovechen esta importante oportunidad para la reconciliación política. Esperamos que la UNAMA respalde las iniciativas del Gobierno para promover el diálogo político y alentar a los talibanes a regresar cuanto antes a la mesa de negociaciones. La comunidad internacional debe impulsar un diálogo entre los afganos lo antes posible.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe ayudar al Afganistán a desarrollar su capacidad para luchar contra el terrorismo y mantener la estabilidad. El número de bajas civiles causadas por el conflicto en el Afganistán ha disminuido recientemente con respecto al mismo período del año anterior. Sin embargo, el número de muertes de civiles atribuidas a los ataques aéreos y operaciones de búsqueda ha aumentado y los grupos terroristas siguen activos.

China, la Federación de Rusia y los Estados Unidos han alcanzado recientemente un consenso trilateral sobre el proceso de paz en el Afganistán, en el que se pide la retirada ordenada y responsable de las tropas extranjeras presentes en el Afganistán. Esperamos que la UNAMA siga ayudando al Afganistán a reforzar su capacidad en materia de seguridad. La comunidad internacional debe mejorar su coordinación y cooperación para ayudar al Afganistán en sus actividades para combatir con eficacia el terrorismo, la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas, entre otras amenazas.

En cuarto lugar, debemos ayudar a mejorar efectivamente la situación humanitaria en el Afganistán. Los conflictos y los desastres naturales han provocado recientemente un aumento considerable de la cifra de nuevos desplazados en el Afganistán, mientras que millones de afganos afectados por la sequía siguen necesitando asistencia humanitaria. La UNAMA debe coordinarse con los organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán para ayudar al pueblo y el Gobierno afgano a erradicar la pobreza y mejorar los medios de vida de las personas. La comunidad internacional debe cumplir sus promesas de asistencia, ayudar a los afganos gravemente afectados por la sequía y los desastres naturales, mejorar la situación humanitaria de los refugiados afganos acogidos en países vecinos y ayudarlos a regresar pronto a su patria.

Los días 13 y 14 de junio, se celebró en Biskek, la capital de la República de Kirguistán, la décimo novena reunión del Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). El Presidente afgano, Sr. Ghani, asistió a la reunión. Los Estados miembros de la OCS siempre han apoyado los esfuerzos del Gobierno y el pueblo afganos para reconstruir la paz y promover el desarrollo económico estable. Reiteraron su disposición a apoyar el proceso de reconciliación política protagonizado y dirigido por los afganos, tanto bilateralmente como en el marco del Grupo de Contacto entre el Afganistán y la OCS.

En la Cumbre de la OCS, el Presidente de China, Sr. Xi Jinping, se reunió con el Presidente Ghani. Los

dos Jefes de Estado mantuvieron un extenso y profundo intercambio de opiniones sobre cuestiones como el proceso de reconciliación, el desarrollo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la cooperación internacional contra el terrorismo, y llegaron a muchos acuerdos importantes. La China y el Afganistán son viejos amigos, vecinos cercanos y asociados estratégicos. China siempre ha apoyado el proceso de reconciliación afgano y seguirá utilizando mecanismos como el Grupo de Contacto entre la OCS y el Afganistán, el diálogo de Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán y las consultas entre China, los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre el Afganistán para promover activamente la paz y alentar el diálogo para ayudar al pueblo afgano a entablar un diálogo entre afganos.

China apoya activamente la reconstrucción del Afganistán y su integración en el desarrollo económico regional. Del 25 al 27 de abril, se celebró con éxito en Beijing el segundo Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional. El Gobierno afgano envió una delegación al Foro. En los últimos años, China y el Afganistán han aumentado continuamente su cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y han logrado buenos resultados.

Nuestro país seguirá trabajando con el Afganistán para continuar aplicando el Memorando de Entendimiento entre China y el Afganistán sobre la Promoción Conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y fomentar la cooperación orientada hacia la consecución de resultados en todos los sectores.

Por último, reitero que China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional en su conjunto para contribuir a la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad del Afganistán.

**Sr. Duclos** (Perú): Agradecemos al Representante Especial Yamamoto, a la Sra. Samar y a la Representante Permanente del Afganistán sus valiosas presentaciones.

El Perú sigue con atención la situación en el Afganistán, en especial, el proceso de paz, el cual cuenta con el potencial de definir su futuro a mediano y a largo plazo y, en particular, de afianzar la democracia en el país. Al respecto, consideramos central que la solución de la actual crisis se enmarque en el diálogo entre las partes afganas y su propio liderazgo durante el proceso. Coincidimos en que hay necesidad de emprender negociaciones directas entre los talibanes y los representantes del Gobierno. Como nos ha recordado el Representante Especial, nadie puede sustituir al pueblo afgano.

En dicho contexto, consideramos importante la reciente convocatoria para la celebración de la loya jirga para la paz en Kabul, que logró reunir a más de 3.000 delegados de todo el país, incluidos líderes tribales, y contó con una importante y saludable participación de mujeres. Sus conclusiones constituyen una manifestación de las aspiraciones de la ciudadanía, así como el marco de acción consensuado para alcanzar la paz sostenible, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, y mantener las reformas emprendidas en el tiempo.

Es necesario que las elecciones presidenciales del próximo mes de septiembre se lleven a cabo sobre la base de un espíritu de diálogo, tolerancia y respeto mutuo. Como ha explicado el Sr. Yamamoto, se trata de una responsabilidad compartida. A las ya existentes dificultades técnicas y de seguridad no deberían sumarse contratiempos de motivación política ni acciones que pongan en duda el proceso electoral.

Quisiéramos expresar nuestra profunda preocupación por la precaria situación de seguridad. Las muertes atribuidas a ataques aéreos por fuerzas vinculadas al Gobierno han alcanzado cifras históricas. A ello se suman los continuos ataques terroristas indiscriminados contra la población civil. Nos preocupa particularmente la presencia de militantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, quienes, asociados con el narcotráfico, son un ejemplo adicional del enlace entre el terrorismo y el crimen organizado, lo que se puede catalogar como amenaza regional. Consideramos necesario intensificar los esfuerzos internacionales para luchar contra esos flagelos, en estrecha coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Asimismo, es imprescindible que todas las partes en conflicto respeten sus obligaciones respecto del derecho humanitario y la protección de civiles. También quisiéramos resaltar la importancia de la justicia transicional y la rendición de cuentas en el actual proceso de paz, como ha indicado la Sra. Samar. Las inescrupulosas acciones de grupos criminales no deben quedar impunes ni olvidadas.

Por otro lado, el Perú desea destacar los avances más recientes del Gobierno en materia de lucha contra la corrupción, así como las reformas en el sector de la justicia y en cuanto al empoderamiento de la mujer. Sobre esto último, saludamos los esfuerzos por aplicar el Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán y la elección de mujeres como presidentas de los dos cuerpos electorales más importantes en el Afganistán.

Estamos seguros de que la participación de las mujeres en la vida política del país, junto con la de los jóvenes, contribuirá al fortalecimiento de las capacidades de prevención, mantenimiento y consolidación de la paz, así como al necesario fortalecimiento democrático.

Concluimos agradeciendo la labor del Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, así como la de todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, la cual apoyamos firmemente.

**Sra. Pierce** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General y le agradecemos su exposición informativa. También damos las gracias a nuestra colega afgana por la suya. Me complace enormemente dar nuevamente la bienvenida al Consejo a la Sra. Samar; la conocí bien cuando estuve en Kabul, dos años después de que se hubiera convertido en la primera oradora de la sociedad civil sobre el Afganistán. Considero que ahora es más importante que nunca que escuchemos la fuerte voz de la sociedad civil, y le agradecemos toda su labor respecto de este importante expediente.

El Embajador afgano ya anunció la iniciativa conjunta que han emprendido el Afganistán y el Reino Unido para crear un grupo de amigos de las mujeres en el Afganistán. Estamos muy orgullosos de formar parte de este ya que se trata de una iniciativa conjunta muy buena, si se me permite decirlo. El grupo reunirá a embajadoras y altas personalidades de las Naciones Unidas para dedicarse a destacar y proteger los logros que las mujeres afganas han alcanzado en los últimos 18 años. También es un vehículo muy bueno para dar expresión práctica y significativa a la resolución 1325 (2000) y promover la participación de las mujeres en los esfuerzos de paz y en la vida pública.

Como todos sabemos, hay dos temas principales en el debate de hoy, a saber, la paz y las elecciones. Nosotros, el Reino Unido, compartimos el interés que tienen otros miembros del Consejo en reiterar que la única manera de poner fin al conflicto es a través de una solución política. Los esfuerzos que realizan en la actualidad el Gobierno del Afganistán y los Estados Unidos, en particular el Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán, Sr. Zalmay Khalilzad, están logrando importantes progresos en cuanto a un proceso de paz sostenible.

El Reino Unido apoya plenamente todos los esfuerzos para convocar un verdadero proceso político que brinde a los afganos la oportunidad de decidir el futuro de su país. Por supuesto, para ello se requerirá el pleno apoyo de la región y de la comunidad internacional. Por lo tanto, espero que podamos mantenernos unidos en el llamamiento a favor de negociaciones de paz entre afganos, sin demora y con la plena participación de ambas partes en el conflicto, y en particular del Gobierno legítimo de Afganistán.

Quisiera hacerme eco de lo que dijo el Representante Especial del Secretario General sobre el llamamiento a los Estados Miembros para que utilicen su influencia con el fin de alentar a los talibanes no solo a que demuestren el liderazgo y la visión necesarios para entablar conversaciones, sino también a que adopten las medidas prácticas que sin duda se necesitan en el camino hacia la paz.

Hemos hablado un poco sobre la participación de las mujeres. Hay muchas pruebas de lo importante que esta es y, a medida que avanzan los esfuerzos, alentamos la participación de las mujeres en todos los foros, sean sobre negociaciones a nivel local o estatal en Kabul.

En lo que respecta a las elecciones, como muchos otros oradores han destacado hoy, son cruciales para la futura estabilidad política. Sabemos que el ambiente ya está cargado, tres meses antes del día de las elecciones, por lo que quisiéramos exhortar a todos los agentes políticos a que se comporten de manera responsable y constructiva en aras de la estabilidad del Afganistán. Alentamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a que redoble sus esfuerzos, con el Representante Especial al mando, para apoyar y asesorar a los órganos de gestión electoral.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para instar a la Comisión Electoral Independiente a que continúe su labor a fin de que se puedan celebrar elecciones oportunas y dignas de crédito el 28 de septiembre. Como destacara el Representante Especial, el calendario es ajustado, lo que significa que todos deben realizar un esfuerzo sostenido. Acogemos con beneplácito el compromiso de garantizar la seguridad de las elecciones que el Embajador del Afganistán pudo establecer hoy y exhortamos a las fuerzas de seguridad afganas a que hagan todo lo posible para crear las condiciones que permitan al pueblo afgano ejercer su derecho a votar con seguridad.

Varios oradores han mencionado a las víctimas civiles. Compartimos la preocupación por el elevado número de víctimas civiles, lo cual subraya el costo humano del conflicto. Todas las partes deben adoptar medidas inmediatas para evitar el asesinato de civiles inocentes,

incluidos mujeres y niños. El Reino Unido seguirá apoyando a las fuerzas de seguridad afganas para que mejoren su capacidad para proporcionar seguridad a la población y aplicar la política nacional sobre la mitigación de las bajas civiles.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso del Reino Unido de apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán a fin de lograr un futuro pacífico y próspero.

**El Presidente** (*habla en árabe*): A continuación, hablaré a título nacional.

Ante todo, quisiera sumarme a otros oradores para da las gracias al Sr. Yamamoto y a la Sra. Samar por sus exposiciones informativas. Agradezco también a la Representante Permanente del Afganistán su contribución a nuestras deliberaciones en esta sesión.

El Estado de Kuwait valora sobremanera los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la función fundamental desempeñada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto. Agradecemos también la contribución de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que hace grandes esfuerzos para apoyar al pueblo del Afganistán en circunstancias difíciles. Encomiamos además el importante papel de los órganos y las instituciones de la sociedad civil en el Afganistán y sus contribuciones en las esferas tales como los derechos humanos y la lucha contra la corrupción.

Reiteramos nuestras felicitaciones al Afganistán y a su valeroso pueblo por las primeras elecciones parlamentarias que se celebrarán desde 2011. El pueblo afgano ha afrontado muchos desafíos y ha hecho grandes sacrificios para elegir a sus representantes en el Parlamento, demostrando su adhesión a sus derechos políticos. Apoyamos al amistoso pueblo afgano y lo alentamos a avanzar en el proceso democrático celebrando elecciones presidenciales este año. Tenemos plena confianza en que las elecciones presidenciales, cuyos preparativos se han hecho con diligencia, se verán coronadas por el éxito.

Estoy totalmente de acuerdo con los oradores que me han precedido en lo que respecta a la importancia del proceso político actual, que requiere que todos los sabios dirigentes políticos del Afganistán trabajen en pro del interés nacional, no con fines partidistas, para garantizar que todos los afganos disfruten de una vida segura y digna después de decenios de guerra y de conflicto. Esperamos que la labor preparatoria de las elecciones presidenciales incluya más reuniones y consultas con todas las partes, a fin de garantizar que se elige al candidato adecuado como Presidente del Afganistán en el próximo período. En el Consejo debemos redoblar nuestros esfuerzos para apoyar el proceso político y a la UNAMA, así como para alentar la celebración de elecciones presidenciales en septiembre.

En lo que respecta a la seguridad, al igual que al Secretario General, nos preocupa la inestabilidad en el Afganistán, a pesar de que el número de bajas civiles ha disminuido ligeramente en comparación con el año pasado. La incidencia de atentados suicidas contra instalaciones electorales durante las elecciones parlamentarias disminuyó 72 %. Las luchas entre las fuerzas de seguridad afganas y sus adversarios han continuado en todo el país, y son la causa de la mayoría de los incidentes de seguridad. Eso demuestra la dificultad de la tarea que afrontan el Gobierno afgano y la comunidad internacional, sobre todo teniendo en cuenta que los talibanes y el Dáesh continúan cometiendo atentados terroristas contra aldeas y contra civiles desarmados. Instamos a todas las partes en el conflicto a que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos y a que tomen medidas inmediatas para evitar las bajas civiles.

Para abordar el proceso de reconciliación política y la situación de la seguridad en el Afganistán tenemos que considerar la importante función que desempeñan las comunidades regional e internacional en esas dos cuestiones básicas. Hemos seguido con satisfacción la participación del Afganistán a todos los niveles en las reuniones bilaterales con numerosos países de la región con la finalidad de llegar a un entendimiento y, en última instancia, mejorar las situaciones política, económica y de seguridad. Acogemos también con agrado los esfuerzos de muchos países por promover el proceso de reconciliación política en el Afganistán enviando a sus representantes y enviados, incluidos los esfuerzos realizados por el Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán, Sr. Zalmay Khalilzad, quien ha mantenido numerosas reuniones bilaterales y multilaterales con las partes en el conflicto y con otros a nivel internacional con miras a fortalecer el proceso de reconciliación política.

El Estado de Kuwait ha estado atento a la cuestión de la asistencia humanitaria y las personas desplazadas porque cree en su importancia. Las luchas y los actos de violencia constantes, sumados a la sequía y a los desastres naturales, llevaron al desplazamiento de más de 110.000 personas entre el 1 de enero y el 16 de mayo. Consideramos aún más alarmante que el 58 % de esos

desplazados fueran niños. Es lamentable que esas cifras sean el resultado de un incremento en los atentados contra instalaciones de salud y personal médico, además de las restricciones que se imponen a las campañas de vacunación contra la polio.

El Estado de Kuwait considera que la paz y la estabilidad en el Afganistán y en la región serán el resultado de un arreglo diplomático negociado, y que ha llegado el momento de lograr un acuerdo político integral para el conflicto en el Afganistán en el que estén involucradas todas las partes de una manera constructiva y participen en los esfuerzos diplomáticos orientados a lograr una paz duradera en ese país.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Sinirlioğlu** (Turquía) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y a la Sra. Samar sus exposiciones informativas; y a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Raz, su declaración. Damos las gracias también al Secretario General por su esclarecedor informe (S/2019/493).

La participación cada vez mayor de la comunidad internacional con la finalidad de lograr la paz en el Afganistán es importante. Es crucial aprovechar el impulso y construir basados en los logros de los últimos 18 años. Esto solo podrá sostenerse y reforzarse mediante esfuerzos conjuntos.

En los dos últimos decenios, el Afganistán ha experimentado una transformación sin precedentes. Las mejoras en los ámbitos de la seguridad, la democracia, la gobernanza, el desarrollo económico y los derechos humanos son dignas de encomio. Estos logros no han llegado todavía al punto de no retorno, y aún hace falta abordar grandes dificultades. Como señala el Secretario General en su informe, la situación de la seguridad continúa siendo volátil, con un número de incidentes que se mantiene elevado. La estabilidad en el Afganistán, y, por consiguiente, en la región, dependerá de una mayor seguridad. Turquía sigue estando decidida a apoyar al pueblo afgano en este proceso de transición, incluso en las esferas de la seguridad y el desarrollo.

En esta crítica coyuntura, cualquier intento orientado a lograr la paz debe concebirse con la participación y la contribución activas de todos los segmentos de la sociedad afgana. La paz sostenible solo es posible con una reconciliación genuina. El pueblo afgano no puede sacrificar los logros que ha conseguido a un alto costo. Por ejemplo, desde 2001 la condición de las mujeres ha cambiado profundamente. Ahora las mujeres afganas exigen de manera categórica, con razón, un proceso de paz que proteja lo que han ganado. De los 8 millones de estudiantes matriculados en las escuelas afganas, 2,5 millones son niñas. Ninguno de nuestros esfuerzos orientados al empoderamiento de las mujeres y niñas debería desperdiciarse. Garantizar la participación de las mujeres en las elecciones, en las negociaciones de paz y en la gobernanza y en el Gobierno en general ayudará a mantener los logros alcanzados hasta la fecha.

Solo podremos lograr una estabilidad y una paz duraderas en el Afganistán con el apoyo de los países vecinos y de la región. La colaboración constante y constructiva de la comunidad internacional con los agentes regionales es esencial para crear un clima propicio para una auténtica cooperación. La región ha demostrado en varias ocasiones estar dispuesta a resolver sus propios asuntos y a transformar los problemas comunes en esferas de beneficio mutuo. Desde su inicio, en 2011, el Proceso de Estambul-Corazón de Asia constituye una plataforma singular que agrupa a todos los países de la región y a las partes interesadas internacionales. Nos complace ser los anfitriones de la próxima Reunión de Altos Funcionarios del Proceso de Estambul, que se celebrará el 25 de junio en Ankara.

Una mayor confianza y más cooperación entre el Pakistán y el Afganistán son también imprescindibles para la estabilidad de la región. Como anunciara el Presidente Erdoğan, estamos listos para desplegar esfuerzos para la próxima Cumbre Trilateral de Turquía, el Afganistán y el Pakistán.

La celebración de elecciones inclusivas y la realización de un proceso de paz verdaderamente representativo serán una prueba decisiva para todos nosotros. Debemos asegurarnos de que cualquier decisión de retirarse del país no cree la impresión de que la comunidad internacional se está desentendiendo. No podemos permitirnos dejar el Afganistán con un vacío de poder. Al mismo tiempo, todos debemos apoyar los esfuerzos del Gobierno afgano por establecer la paz con los talibanes, protegiendo al mismo tiempo la democracia y los derechos individuales, en especial los derechos de las mujeres. El anhelo de paz y democracia del pueblo afgano debe prevalecer.

Antes de finalizar mis observaciones quisiera repetir lo que ya se ha dicho muchas veces en este Salón. Un proceso de paz y reconciliación dirigido por los

afganos y de su propiedad es crucial para lograr la paz duradera en el país. Turquía seguirá siendo solidaria con el pueblo afgano y seguirá contribuyendo a lograr que el Afganistán sea un país seguro, estable y próspero, como venimos haciendo desde hace muchas décadas.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

**Sra. Bird** (Australia) (*habla en inglés*): Australia celebra el importante impulso que ha cobrado el proceso de paz en el Afganistán. El Gobierno afgano ha adoptado importantes medidas para poner fin al largo conflicto. La reciente jirga de paz, patrocinada por el Gobierno del Afganistán, fue una oportunidad importante para que los representantes de la comunidad afgana reflexionasen sobre lo que significa para ellos la paz. Lograr la aceptación de esas personas procedentes de todo el Afganistán es esencial para alcanzar una solución política sostenible al conflicto. Alentamos al Gobierno afgano a continuar con sus esfuerzos por forjar un consenso nacional sobre las condiciones de una solución.

Australia también acoge con beneplácito las gestiones dirigidas por el Representante Especial de los Estados Unidos, Sr. Khalilzad, para entablar negociaciones serias con los talibanes. Los progresos alcanzados han sido importantes y esperamos que continúe el impulso generado para llegar a un acuerdo global. Si bien sabíamos que esas negociaciones no iban a ser fáciles, nos decepciona que los talibanes sigan resistiéndose a mantener conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán. Creemos que una solución política sostenible no es viable sin esas conversaciones y exhortamos a los talibanes y a otras partes a entablar de inmediato conversaciones sin condiciones previas.

Alentamos al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos para garantizar que el pueblo del Afganistán pueda votar libremente y de forma justa en unas elecciones presidenciales dignas de crédito el 28 de septiembre, sin la amenaza de la violencia, y hacemos un llamamiento a los talibanes para que respeten dicho proceso y participen en él.

Australia mantiene su firme apoyo a la paz en el Afganistán como parte de una comunidad internacional comprometida. Hoy nos ha complacido saber que se ha formado un grupo de amigos de la mujer en el Afganistán y esperamos con interés poder participar en esta importante iniciativa. Valoramos el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, bajo el competente liderazgo del Representante Especial Yamamoto, en la dirección y coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán, y mantenemos nuestro apoyo a la coalición internacional liderada por la OTAN y sus esfuerzos para contribuir a la seguridad y el desarrollo del Afganistán.

Aunque las perspectivas de paz son prometedoras, no debemos olvidar a los millones de afganos que siguen sufriendo debido a una prolongada crisis humanitaria. Australia está ayudando a satisfacer una serie de necesidades, como la asistencia alimentaria y nutricional para salvar vidas. Alentamos a los asociados humanitarios a que sigan buscando mejores formas de coordinarse para atender las necesidades del pueblo afgano.

Para concluir, sabemos que los afganos están preparados para la paz. Australia está dispuesta a ayudarlos y esperamos con interés trabajar con el Gobierno del Afganistán y otros asociados para encontrar una solución política sostenible y contribuir al plan de acción económico posterior a la consecución de la paz y el programa de desarrollo.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Blanchard** (Canadá) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial Yamamoto por su esclarecedora exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Su análisis nos ayuda a todos a mejorar nuestro apoyo al Afganistán durante este período crucial antes de las elecciones presidenciales. Tuve la suerte de recibir información más detallada de los miembros del Grupo de Amigos del Afganistán, que me resultó muy útil.

Permítaseme también expresar nuestro sincero agradecimiento a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por su constante compromiso y su labor en el país. Quisiera dar las gracias también a la Sra. Sima Samar por su exposición informativa. Asimismo, le doy la bienvenida y las gracias a la Representante Permanente del Afganistán, Excma. Embajadora Adela Raz, por exponer las opiniones de su Gobierno.

Hoy me referiré a dos cuestiones importantes para el Canadá desde hace tiempo: en primer lugar, las próximas elecciones presidenciales y, en segundo lugar, la inclusión de las mujeres en el proceso de paz.

Con respecto a las próximas elecciones presidenciales, es esencial celebrar unas elecciones justas y transparentes en septiembre para consolidar los logros ya conseguidos. Acogemos con beneplácito la decisión de la Comisión Electoral Independiente de aplazar las elecciones parlamentarias y del Consejo Provincial de

Ghazni, a fin de concentrarse en las elecciones presidenciales. Además, nos congratulamos de que las autoridades electorales afganas estén aplicando lo aprendido durante las elecciones parlamentarias de octubre de 2018, en particular con respecto al uso de la biometría. El Canadá está a favor de que continúe el Gobierno Constitucional hasta que se celebren elecciones y alienta a todas las partes interesadas a dar muestras de moderación antes de las elecciones.

(*continúa en inglés*)

Nos preocupa el aumento del número de ataques contra escuelas afganas por el hecho de que vayan a utilizarse como colegios electorales. La educación no es un privilegio, es un derecho. Las escuelas deben ser lugares en que todos los alumnos, independientemente de dónde vivan, puedan aprender y prosperar en paz. A fin de reducir al mínimo las repercusiones negativas de las elecciones en la educación y los niños, instamos al Gobierno del Afganistán a buscar otros lugares como centros de votación, en la medida de lo posible. Subrayamos la importancia de garantizar la seguridad de los votantes como requisito previo para velar por que las mujeres puedan participar de forma sustancial y segura. Las elecciones y el proceso de paz estarán llenos de imperfecciones si las mujeres no participan de manera efectiva en cada etapa.

Esto me lleva a mi segundo punto. Los estudios lo dejan claro: cuando las mujeres participan en la consolidación de la paz, las negociaciones de paz y las conversaciones de paz, los resultados son mejores y duran más. Casi el 30 % de los participantes de la loya jirga consultiva de la paz fueron mujeres y, aunque se trata de un paso importante, es necesario trabajar más para que no solo se oiga a las mujeres, sino que se las escuche. Un acuerdo que no lleve la paz a todos los miembros de la sociedad no es la paz. Los hombres deben ser solidarios con las mujeres para llegar a una solución que beneficie a todos los afganos.

Las mujeres afganas no están dispuestas a sacrificar los derechos que tanto esfuerzo les ha constado conseguir por una solución política con los talibanes. Para que los derechos de la mujer, la democracia y la Constitución no solo se mantengan a lo largo del proceso de paz, sino que también se extiendan a las mujeres y las niñas que viven en zonas controladas por los talibanes, las mujeres deben desempeñar una función importante en todas las negociaciones de paz. Por ello, el Canadá está trabajando con sus asociados para dotar a las organizaciones de mujeres de las aptitudes que necesitan para negociar con eficacia y abogar por conseguir un puesto en la mesa de negociaciones. A través de nuestro apoyo a la Red de Acción Civil Internacional, el Canadá está otorgando subvenciones a las organizaciones de mujeres para fomentar la capacidad de las mujeres de participar más en los procesos de paz locales y nacionales, formar círculos de jóvenes en pro de la paz y ayudar a reintegrar a los ex combatientes.

También hemos aportado 8,4 millones de dólares al Programa sobre la voz y el liderazgo de la mujer en el Afganistán. Dicha iniciativa ayuda a las mujeres y las niñas a empoderarse mediante la creación de capacidad, la promoción y el fortalecimiento de redes entre organizaciones de derechos de la mujer. Nos complace saber que los Gobiernos del Afganistán y el Reino Unido han emprendido una nueva iniciativa y esperamos con interés conocer más detalles al respecto.

Al mismo tiempo, seguimos siendo muy conscientes de que los problemas que afronta la mujer afgana no se limitan a la vida cívica. Las tasas de violencia contra la mujer se encuentran entre las más altas del mundo y la justicia para las víctimas sigue siendo absolutamente insuficiente, a pesar de los esfuerzos del Gobierno por poner fin a esa práctica. El Canadá se opone al uso de la mediación en los casos de violencia contra la mujer y alienta al Gobierno a que sea más diligente a la hora de garantizar la igualdad de género ante la ley.

El Canadá sigue apoyando la labor dirigida por el Afganistán en pro de la paz y la democracia y seguirá abogando por la inclusión de las mujeres y las niñas en esos empeños.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

**Sra. Lodhi** (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar también dando las gracias al Representante Especial Yamamoto y a mi buena amiga, la Sra. Sima Samar, por sus exposiciones informativas.

La situación en el Afganistán sigue preocupando a toda la comunidad internacional. La persistencia del conflicto, la inestabilidad y la agitación y la fragilidad de la economía siguen agravando el sufrimiento del pueblo afgano. Esto también se puso de manifiesto en el informe del Secretario General (S/2019/493). Compartimos su pesar por la continuación de los combates y sus graves consecuencias para la población civil. También nos inquieta el empeoramiento de la situación humanitaria.

Sin embargo, hay esperanza. Tras décadas de guerra, ahora hay motivos para ser prudentemente optimistas

con respecto a las perspectivas de paz. Varias rondas de conversaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes han creado una verdadera oportunidad para avanzar hacia la paz en un país que ha sido devastado por un conflicto y por la violencia durante más de una generación. La comunidad internacional hace tiempo que consensuó que una paz negociada era la mejor y, de hecho, la única esperanza para lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad duraderas en el Afganistán.

Esa también ha sido la posición constante y la recomendación de mi país. Durante casi dos decenios, el Pakistán sostuvo que no había solución militar para el conflicto y que el único camino sostenible hacia la paz en el Afganistán era el diálogo. Por lo tanto, nos complace que este sea el camino que se está siguiendo ahora con seriedad.

Aparte del propio Afganistán, ningún otro país ha sufrido más que el Pakistán a causa de los cuatro decenios de guerra y de las intervenciones extranjeras en el Afganistán. Ningún otro país se beneficiará más de la paz en el Afganistán. En su primer discurso ante la nación pronunciado tras su elección del año pasado, el Primer Ministro Imran Khan reafirmó el apoyo del Pakistán a la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán, y hemos desempeñado un papel activo para conseguir ese objetivo.

Mi Gobierno respondió de manera positiva a la solicitud que hiciera el año pasado el Presidente de los Estados Unidos, Sr. Donald Trump, al Primer Ministro Khan de que le prestara ayuda en el proceso de paz afgano. No solo hemos pedido una reducción de la violencia en todos los bandos, así como un alto el fuego, sino que también hemos tomado todas las medidas que hemos podido para contribuir a ese objetivo. Nuestros esfuerzos constantes ayudaron a superar el estancamiento político de decenios respecto del inicio de un diálogo de paz.

La contribución que hicimos para que se diera inicio a conversaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes en Doha, después de la ronda inicial en los Emiratos Árabes Unidos, ha sido ampliamente reconocida. Como siguiente paso, el Pakistán puso en libertad al líder talibán Mullah Abdul Ghani Baradar, a petición de nuestros asociados internacionales. Durante las seis rondas de conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes, el Pakistán estuvo estrechamente relacionado con el proceso y apoyó plenamente esos esfuerzos de paz, con el respaldo de los responsables de lograr esos progresos que se encontraban en los niveles más altos.

El Pakistán seguirá desempeñando la función que pueda desempeñar para ayudar a promover una solución política que ponga fin al largo sufrimiento del pueblo afgano. El camino hacia la paz no será fácil. Sigue habiendo obstáculos. Quedan muchos desafíos por delante antes de que todas las partes puedan alcanzar y aceptar un acuerdo general. Consideramos, junto con los demás asociados internacionales, que ahora existe la necesidad urgente de dar el siguiente paso importante, que es el inicio de un diálogo entre las partes afganas. Instamos a todas las partes, incluidos los talibanes, a que se comprometan a ello. También esperamos que la séptima ronda de conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes, que se prevé para principios del mes próximo, pueda impulsar un proceso de diálogo genuino e inclusivo entre las partes afganas. Ello podría conducir a la fase más decisiva de los esfuerzos de paz.

La cooperación entre el Pakistán y el Afganistán es un componente esencial del empeño por lograr la paz y la seguridad en el Afganistán y en toda la región. Fortalecer las relaciones bilaterales es una prioridad de mi Gobierno. Mi Ministro de Relaciones Exteriores visitó Kabul en tres ocasiones el año pasado, dejando así en claro nuestro deseo de trabajar de manera estrecha y significativa con el Gobierno de Unidad Nacional. Por invitación de nuestro Primer Ministro, Sr. Imran Khan, el Presidente afgano, Sr, Ashraf Ghani, visitará Islamabad a finales de este mes.

Confiamos en que la visita servirá de impulso para seguir fortaleciendo nuestras relaciones bilaterales. El potencial combinado del Pakistán y el Afganistán es considerable. La ampliación del comercio, la cooperación en materia energética y la ejecución de los diversos proyectos económicos transregionales ya identificados pueden contribuir en gran medida a la paz y la prosperidad en toda la región. Estamos comprometidos a trabajar con el Afganistán para promover nuestros objetivos políticos y económicos compartidos.

Para concluir, permítaseme recordar que el gran filósofo y poeta del Oriente, Muhammad Iqbal, quien concibió por primera vez al Pakistán como un Estado independiente y también describió al Afganistán como el corazón de Asia, declaró hace más de un siglo que si hay inestabilidad en el Afganistán, toda Asia será inestable, mientras que la paz en el Afganistán traerá paz y prosperidad a toda la región. Hoy miramos con esperanza hacia un futuro en el que el restablecimiento de la paz en nuestro país vecino conducirá al logro de la estabilidad y la seguridad que desde hace tanto tiempo faltan en nuestra región.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la representante de Italia.

**Sra. Zappia** (Italia) (*habla en inglés*): En el informe del Secretario General (S/2019/493), que agradecemos, se destacan los rápidos cambios que estamos presenciando en el Afganistán. Para comenzar, quisiera subrayar lo crucial que sigue siendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para la estabilización y el desarrollo del país. Italia da las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y a su personal por su encomiable compromiso.

Lograr la paz es el desafío más formidable de los muchos a los que hace frente el Afganistán en la actualidad. Los últimos acontecimientos diplomáticos, junto con los esfuerzos del Representante Especial de los Estados Unidos para sentar las bases que lleven a las negociaciones de paz, así como la tendencia hacia una mayor cooperación regional, están creando una oportunidad que debe aprovecharse. Todas las partes interesadas deben hacer lo que les corresponde para lograr ese objetivo, bajo la dirección de las Naciones Unidas, a fin de garantizar que todas las iniciativas y contribuciones positivas se incorporen a un diseño unitario y coherente.

Las persistentes amenazas a la seguridad siguen entrañando costos muy elevados, desperdiciando valiosos recursos y energía que podrían dedicarse a atender otras necesidades urgentes, como la consolidación institucional y el desarrollo económico y social. Italia expresa su profunda gratitud al Gobierno de Unidad Nacional y a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por los sacrificios que han realizado en la lucha diaria contra el terrorismo y el extremismo violento. Estamos a su lado y seguimos decididos a apoyar el fortalecimiento de las capacidades de las Fuerzas, sobre todo mediante nuestra contribución a la Misión Apoyo Decidido.

Las perspectivas de paz en el Afganistán nunca han sido tan tangibles como ahora. Italia expresa su pleno apoyo a las iniciativas diplomáticas que puedan facilitar de manera concreta el inicio de un proceso de reconciliación en el Afganistán. Sin embargo, la parte esencial de la labor que se debe realizar para aprovechar esta oportunidad está en la esfera doméstica. Solo un proceso que abarque una participación amplia e inclusiva, con una titularidad y liderazgo verdaderamente afganos, puede garantizar ese resultado.

Se debe empoderar a las mujeres en particular para que desempeñen un papel activo en el proceso con el fin de proteger sus derechos, consagrados en la Constitución, y salvaguardar los amplios logros civiles y sociales alcanzados durante los últimos 17 años. Celebro la iniciativa conjunta del Afganistán y el Reino Unido para crear un nuevo grupo de amigos sobre los derechos de la mujer, e Italia está dispuesta a unirse y contribuir al grupo.

Deseamos reiterar nuestro profundo agradecimiento al Presidente Ghani por su compromiso con la paz y la reconciliación, comenzando con el generoso ofrecimiento que hizo en febrero de 2018 de negociar con los talibanes sin condiciones previas, que fuera renovado en Ginebra en diciembre pasado. La determinación de lograr la paz también se reflejó en la loya jirga consultiva de la paz que se convocó a finales de abril.

Las elecciones presidenciales previstas para septiembre próximo serán una prueba definitiva para el Afganistán. Las dificultades de organización y procedimiento de las elecciones parlamentarias de octubre pasado deben servir de lección para garantizar que las próximas elecciones presidenciales sean transparentes y dignas de crédito. Es fundamental que se celebren sin retrasos ni deficiencias. La credibilidad de las instituciones afganas depende de ello. Invitamos a todos los candidatos presidenciales, desde el actual Presidente hasta los miembros de la oposición, a que se comprometan a emplear un enfoque responsable, que garantice la protección de esas instituciones.

La importancia de la próxima votación no debe distraer nuestra atención de la búsqueda de la paz. Las consideraciones electorales no deben prevalecer sobre la necesidad urgente de fomentar el diálogo entre todos los componentes de la sociedad afgana y de hacer las concesiones necesarias para alcanzar un acuerdo de paz. Italia se suma plenamente a los llamamientos para que se haga una distinción entre la vía electoral y la vía de la paz, trabajando en cada una de ellas de manera independiente.

Para concluir, quisiera expresar el apoyo inquebrantable de mi país a todos los esfuerzos sinceros por restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Tayikistán.

**Sr. Mahmadaminov** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a Kuwait por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y expresar mi agradecimiento por la convocación del debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por sus esfuerzos y sus valiosas observaciones; a la Sra. Sima Samar, por su detallada exposición informativa; y a mi colega, el Embajador del Afganistán, por su declaración.

Entre los países de la región, Tayikistán tiene una relación especial con el Afganistán. Se basa en nuestros valores históricos, espirituales y culturales comunes.

En lo que respecta a la actual situación política en el Afganistán, todos somos conscientes del creciente déficit de seguridad en la región y fuera de ella, debido principalmente a la continua amenaza del terrorismo internacional, el extremismo religioso y el tráfico ilícito de drogas. Nos preocupa particularmente la tendencia de las actividades de propaganda y subversión que llevan a cabo representantes y partidarios del Estado Islámico en el Afganistán. La movilización de los partidarios y militantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán se está produciendo con el telón de fondo de una afluencia significativa de drogas, armas y recursos humanos. El agravamiento de la situación política en el Afganistán plantea una amenaza real para la seguridad de toda la región y afectará al funcionamiento de las principales rutas de tránsito que atraviesan el Afganistán en dirección a Asia Central.

La comunidad mundial ha estado haciendo esfuerzos considerables para liberar al Afganistán del terrorismo y el extremismo y para ayudarlo a iniciar la fase del desarrollo sostenible. En este contexto, Tayikistán apoya la aplicación de la estrategia internacional para una solución integral y posterior reconstrucción del Afganistán. Es necesario apoyar al Gobierno del Afganistán, especialmente durante el decenio de reconstrucción del país, de 2015 a 2024.

Consideramos que la asistencia internacional debería satisfacer ante todo las necesidades más básicas del pueblo del Afganistán para que disfrute de una vida digna, educación, derechos, seguridad social y empleo. Esa asistencia debería aportar esperanzas y capacidad constructiva a la población del Afganistán, para que ella misma se involucre más en el establecimiento de la paz y la estabilidad y en la revitalización socioeconómica de su país. En nuestra opinión, las Naciones Unidas podrían asumir un papel más amplio y eficaz para lograr nuevos avances en ese sentido.

Apoyamos al Gobierno afgano en sus esfuerzos orientados a iniciar un proceso de paz eficaz lo antes posible. Al mismo tiempo, subrayamos la necesidad de impedir que los grupos de la oposición armada cometan actos de violencia y de romper sus lazos con Al-Qaida y con el Estado Islámico. El proceso de paz es un factor clave para la estabilidad y la unidad a largo plazo del Afganistán. La seguridad del Afganistán y de la región en su conjunto no puede lograrse sin la erradicación del terrorismo y el radicalismo. Es necesario que los países de la región restrinjan el movimiento de los terroristas en sus territorios y destruyan sus fuentes de financiación.

Para abordar la cuestión de la lucha contra el terrorismo y su financiación, Tayikistán, en cooperación con las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea, acogió una conferencia de alto nivel sobre "Cooperación internacional y regional en la lucha contra el terrorismo y su financiación a través del tráfico ilícito de drogas y la delincuencia organizada" en Dushanbé los días 16 y 17 de mayo. Más de 500 participantes de 52 países y 29 organizaciones internacionales y regionales, además de representantes del cuerpo diplomático, la sociedad civil y el sector académico, asistieron a la conferencia. El objetivo de la Conferencia de Dushanbé era promover una cooperación internacional y regional reforzada y determinar métodos eficaces de luchar contra los desafíos y las amenazas actuales.

La semana pasada, los días 14 y 15 de junio, en nuestra capital, Dushanbé, se dio otra cita importante: la quinta Cumbre de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia. En su intervención en la ceremonia inaugural de la Cumbre, el Presidente de mi República, Excmo. Sr. Emomali Rahmon, expresó preocupación por la difícil situación en el vecino Afganistán e hizo un llamamiento en pro de la adopción de medidas eficaces y de una mayor coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional en este ámbito, incluidos los Estados miembros de la Conferencia.

Una de las lecciones que nos ha dado la historia del Afganistán en los dos últimos decenios es que el terrorismo y el extremismo no se pueden erradicar solamente por medios militares. La expansión socioeconómica y la integración del Afganistán en la economía regional son, por tanto, una de las maneras de eliminar los fundamentos del terrorismo y de los fenómenos extremistas.

Para concluir, permítaseme que reitere el apoyo que Tayikistán brinda desde hace mucho tiempo a las iniciativas constructivas de la comunidad mundial destinadas a asegurar una paz sostenible y la revitalización económica del Afganistán, así como su voluntad de seguir fortaleciendo la cooperación con el Gobierno del Afganistán y con asociados internacionales en el futuro. Además, deseamos al Afganistán todo género de éxitos en la celebración de unas elecciones presidenciales pacíficas, inclusivas y transparentes este año.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Bessho** (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y por sus incansables esfuerzos en nombre de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Permítaseme que exprese también mi agradecimiento a la Sra. Sima Samar por su exposición, y a la Embajadora del Afganistán, Sra. Adela Raz, por su valiosa aportación.

El Japón celebra que se hayan acabado de determinar los resultados de las elecciones parlamentarias celebradas el octubre pasado y que se haya inaugurado el primer Parlamento afgano desde 2011. Con la recién elegida Comisión Electoral Independiente, y a juzgar por las enseñanzas extraídas de las elecciones, esto es muy importante para que las próximas elecciones presidenciales sean creíbles, de manera que los resultados gocen de una amplia aceptación.

El Japón encomia los esfuerzos del Gobierno afgano para establecer una paz con los talibanes, incluida la celebración de la loya jirga consultiva de la paz de abril a mayo, así como los preparativos en curso para la reunión del proceso de Kabul. El diálogo entre la población afgana es fundamental para hacer realidad una paz sostenible en el Afganistán. El Japón espera que los esfuerzos realizados por los grupos pertinentes en favor de la paz, incluido el diálogo entre los Estados Unidos y los talibanes y el diálogo trilateral entre los Estados Unidos, Rusia y China, ayudarán a emprender un diálogo fructífero entre las partes afganas.

Entre tanto, el Japón manifiesta su honda preocupación por la persistencia de los atentados terroristas en el Afganistán. El Japón confía en que la evolución positiva del proceso de paz pondrá fin a la violencia, conducirá a un alto el fuego general y, en última instancia, llevará a una paz duradera. El Japón procurará cooperar con la comunidad internacional para promover el proceso de paz.

La participación de las mujeres en el proceso de paz en el Afganistán es fundamental. El Japón ha estado organizando cursos prácticos para mujeres en el Afganistán para mejorar su capacidad de respuesta ante la violencia de género. Proseguiremos con estos esfuerzos.

El Japón mantiene su compromiso de respaldar a un Afganistán autónomo y estable. En marzo, el Japón anunció una nueva aportación de aproximadamente 96 millones de dólares en concepto de asistencia para el Afganistán. Esta suma ya se ha desembolsado y se ha destinado a proyectos, entre ellos esfuerzos encaminados a proporcionar asistencia a los refugiados y a responder a la sequía, así como a iniciativas de desminado y de lucha contra los estupefacientes. Por otro lado, en marzo el Japón aportó provisiones de socorro de emergencia para responder a los daños causados por inundaciones. El Japón continuará cooperando codo con codo con el pueblo afgano, también con este tipo de asistencia humanitaria a corto plazo.

También es importante fortalecer la cooperación regional entre el Afganistán y los países vecinos. Cuando los Ministros de Relaciones Exteriores del Japón y de los cinco países de Asia Central se reunieron en Dushanbé en mayo con ocasión de una reunión ministerial del diálogo Asia Central más el Japón, el Afganistán participó también como país invitado. El Japón mantendrá su compromiso con los países de la región, entre otras cosas apoyando la mejora de los controles fronterizos.

Quisiera concluir mi declaración subrayando el importante papel de la UNAMA para lograr la paz y la prosperidad en el Afganistán. El Japón encomia y apoya los esfuerzos realizados por el Sr. Yamamoto y su equipo.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

**Sr. Akbaruddin** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate. Doy también las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Yamamoto, y a la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar, por sus exposiciones informativas. Asimismo, quisiera expresar mi agradecimiento a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Adela Raz, por exponer sus puntos de vista sobre los últimos acontecimientos ocurridos en su país.

A todas luces, este es un año crucial para el Afganistán. Mientras el Afganistán prepara sus cuartas elecciones presidenciales, que tendrán lugar este año, todos debemos ser conscientes de los logros que ha conseguido el pueblo afgano en los últimos 18 años. Han reforzado la democracia en su país, han establecido un orden constitucional, han mejorado la condición de la mujer, han protegido la situación de las minorías y los jóvenes, han formado un ejército fuerte y unas fuerzas de seguridad robustas y han estrechado sus lazos con los países de la región. También han destacado en el ámbito deportivo y figuran entre la élite de los 10 equipos que están compitiendo en estos momentos por la Copa Mundial de Cricket. El pueblo afgano ha hecho todo esto mientras se enfrentaba a las amenazas que planteaba diariamente el terrorismo y lo mantenía a raya. Aunque es posible

que el Afganistán se perciba como un país de donde emanan amenazas terroristas transnacionales, lo cierto es que es el pueblo afgano quien lleva mucho tiempo siendo víctima del terrorismo transnacional.

A pesar de que la violencia en el Afganistán continúa, los logros del pueblo afgano son visibles y tangibles. La única opción es apoyar el mantenimiento y la consolidación de estos logros. Retroceder o revertir esos logros no es una opción. La comunidad internacional debe continuar apoyando los logros institucionales que tanto trabajo ha costado conseguir en el Afganistán.

En el comunicado que emitió la jirga convocada por el Presidente Ghani el 29 de abril tras su conclusión, entre otras cosas, se hacía un llamamiento al alto el fuego, a la celebración de conversaciones sin condiciones previas, la apertura de una oficina de los talibanes en el Afganistán, la retirada responsable de las fuerzas internacionales, la formación de un equipo de negociación inclusivo, el mantenimiento del apoyo de la comunidad internacional y la preservación de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer. Esas disposiciones, acordadas por el pueblo afgano, son de larga data y cuentan con el respaldo de varios países de la región.

Celebramos las oportunidades que han generado las iniciativas internacionales emprendidas recientemente. Sin embargo, observamos que algunas pueden haberse realizado con una sensación de urgencia y los plazos establecidos quizá no se ajusten a las necesidades del pueblo afgano. Debemos ser conscientes de que el pueblo afgano es quien tendrá que aplicar y mantener esos acuerdos. La dignidad y la sostenibilidad de los logros alcanzados por el pueblo del Afganistán deben ser el factor primordial para determinar qué resultado será el más adecuado para el país y se aplicará de forma sostenible y digna. Estamos a favor de un proceso de paz y reconciliación inclusivo, dirigido, protagonizado y controlado por los afganos, que promueva y proteja la unidad, la soberanía, la democracia, la inclusividad y la prosperidad del Afganistán.

El camino a seguir está marcado, pero no podemos pasar por alto el hecho de que hay ciertos grupos que gozan de apoyo y refugio que llevan a cabo las actividades violentas y terroristas a través de las fronteras. No se les puede permitir negociar desde una posición de ventaja. Hay que encarar la cuestión de los refugios que se proporciona a las redes terroristas en aras de una paz verdadera y sostenible. Hay que detener las actividades terroristas de los talibanes, la Red Haqqani, Dáesh, Al-Qaida y sus afiliados proscritos, como Lashkar-e-Taiba y Jaish-i-Mohammed. La experiencia con Hizb-i Islami demuestra que es posible desde el punto de vista político y social lograr un acuerdo de paz dentro del marco de la Constitución vigente.

La India tiene unos lazos históricos, culturales, económicos y de civilización con el Afganistán. Estamos trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados afganos en la ejecución de proyectos de desarrollo y seguiremos haciéndolo. Asegurar unas conexiones fiables en un territorio sin litoral como el Afganistán es un factor clave de nuestra alianza. Somos conscientes de que todos esos proyectos deben respetar la soberanía y la integridad territorial del Estado y basarse en las normas internacionales reconocidas universalmente, la transparencia y los principios de responsabilidad financiera y las normas de protección y conservación de la ecología y el medio ambiente. Con esa voluntad, estamos participando en diversos proyectos de conectividad en la región, como el proyecto del puerto de Chabahar y el corredor aéreo directo entre la India y el Afganistán, que se han puesto en marcha con éxito.

El pueblo del Afganistán ha avanzado mucho desde el año 2001. La India seguirá ayudando al pueblo afgano a cumplir su deseo de lograr un país pacífico que pueda centrarse en el desarrollo y aprovechar los logros en su camino hacia una mayor prosperidad y mayores logros. La celebración de elecciones presidenciales transparentes, fiables y oportunas durante el año en curso contribuirá a ello.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la representante de Kirguistán.

**Sra. Moldoisaeva** (Kirguistán) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, y a la Sra. Sima Samar por sus detalladas exposiciones informativas sobre la situación actual en el Afganistán. Doy también las gracias a la Embajadora Adela Raz por su declaración.

Destacamos el papel central e imparcial de las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán, y expresamos nuestro agradecimiento y firme apoyo a todos los esfuerzos del Secretario General y la UNAMA, de conformidad con la resolución 2405 (2018). Aplaudimos los logros del Gobierno de Unidad Nacional en las reformas políticas, económicas, sociales y de gobernanza, en la gestión de la transición y en la organización de elecciones parlamentarias en 2018. Esperamos que las elecciones presidenciales que

tendrán lugar en septiembre en el Afganistán sean otro paso importante hacia la democracia en el país.

Lamentablemente, a pesar de los cambios positivos que se han realizado, la situación política sigue siendo inestable. En primer lugar, esta se caracteriza por la continuación de las actividades de los grupos armados antigubernamentales y los grupos internacionales extremistas y terroristas, la trata de personas y el tráfico de armas y drogas. Nos preocupa también la situación en el Afganistán y en la región en lo que respecta a los combatientes extranjeros y los terroristas que regresan de las zonas de conflicto. En ese sentido, Kirguistán acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno afgano para promover la paz ofreciendo conversaciones, y expresa su pleno apoyo a las iniciativas de paz encaminadas a lograr la estabilidad en el Afganistán.

Por otro lado, Kirguistán está dispuesto a contribuir al desarrollo del proceso de paz en el Afganistán en el marco de las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación de Shanghái, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, el formato de Moscú, el Proceso Corazón de Asia-Estambul, el Proceso de Kabul y otras plataformas internacionales. La República Kirguisa está interesada en la paz y la estabilidad en el Afganistán y pide que se intensifique la cooperación con el Afganistán y se elaboren medidas de cooperación regional y de fomento de la confianza para resolver la situación en el país.

Como se menciona en el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/493), la reunión del Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái, celebrada en abril en Biskek, fue copresidida por el Afganistán. Los participantes analizaron la cooperación con el Afganistán, así como los progresos en el proceso de paz afgano, y examinaron el proyecto de hoja de ruta del Grupo de Contacto para la adopción de las medidas pertinentes.

Mi país acogió en Biskek en noviembre de 2018 la octava reunión anual de los Viceministros de Relaciones Exteriores de los países de Asia Central y el Afganistán. La reunión la organizaron el Ministerio de Relaciones Exteriores de mi país y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central (CRNUDPAC). Nos complace que también participaran en la sesión representantes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Durante la sesión se examinaron los esfuerzos conjuntos de los Estados de Asia Central y el Afganistán para responder a las amenazas y los desafíos de la región, tanto a nivel bilateral como multilateral, en el marco de la cooperación con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central. Además, los participantes estudiaron las posibles oportunidades de cooperación entre los Estados de Asia Central y el Afganistán, así como diversas iniciativas conjuntas que contribuirán al desarrollo económico del país.

La República Kirguisa está promoviendo iniciativas para establecer en la ciudad de Biskek un consorcio agroindustrial trilateral entre Kirguistán, Tayikistán y el Afganistán, además del centro internacional de investigación y cooperación regional afganas. También nos declaramos abiertos a la posibilidad de enseñar a estudiantes afganos en instituciones educativas de nuestro país con el apoyo financiero de donantes extranjeros.

Para concluir, quisiera señalar que respaldamos el compromiso de todos los Estados de Asia Central de cooperar a largo plazo con el Afganistán. Junto con nuestros asociados internacionales, estamos dispuestos a cooperar de manera plena para resolver las tareas que se nos presentan.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Uzbekistán.

**Sr. Ibragimov** (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber convocado este debate trimestral sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Tadamichi Yamamoto, y a la Sra. Samar por sus exposiciones informativas, así como a la Embajadora del Afganistán, Sra. Raz, por su declaración.

En Uzbekistán seguimos de cerca la situación en el Afganistán porque las perspectivas de un desarrollo estable y sostenible en Asia Central están directamente relacionadas con la consecución de una paz duradera en el país. Uzbekistán mantiene tradicionalmente con respecto al Afganistán una política basada en los principios del respeto mutuo, la igualdad y la no injerencia en los asuntos internos de la otra parte y apoya plenamente un Gobierno elegido por el pueblo afgano. En esas circunstancias, la colaboración en el proceso de búsqueda de una solución definitiva a la situación actual en el Afganistán y el mantenimiento de relaciones de buena vecindad con esa nación hermana figuran entre las principales prioridades de la política exterior de Uzbekistán. La posición principal de Taskent se deriva de la firme creencia de que el Gobierno afgano debe ser la parte principal en cualquier proceso de paz, que también debe abarcar todas las fuerzas políticas y todos los grupos

étnicos del país. Solo un proceso político encabezado y protagonizado por los propios afganos puede conducir a una solución pacífica del conflicto actual.

Por su parte, Uzbekistán sigue prestando asistencia al Afganistán para iniciar ese proceso de paz. Como medida práctica en ese sentido, el año pasado la parte uzbeka se reunió tanto en Taskent como en Doha con representantes de la Comisión Política de los talibanes, con sede en Qatar. Durante esas reuniones, los participantes uzbekos subrayaron la importancia de hacer cumplir un alto el fuego y de hacerlo extensivo a la prestación de asistencia humanitaria y a los proyectos económicos a gran escala que se han de ejecutar en el país. El movimiento talibán ha acogido con beneplácito los esfuerzos de Uzbekistán por resolver la situación en el Afganistán.

Debemos recalcar que Uzbekistán coordina estrechamente con el Gobierno del Afganistán todos sus contactos con los talibanes. En particular, celebramos consultas previas con las autoridades afganas sobre nuestras futuras reuniones con los talibanes y les informamos sobre los resultados.

Uzbekistán también participa activamente en diversos formatos de negociación internacional sobre el Afganistán, como el proceso de Kabul, el formato de Moscú, el Grupo de Contacto Internacional, el foro Corazón de Asia-Proceso de Estambul, el Grupo de Contacto sobre el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán (CCERA). Nuestro principal objetivo con esa participación es respaldar los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar una solución viable al conflicto afgano.

En ese sentido, quisiera citar al Presidente de Uzbekistán, Excmo. Sr. Shavkat Mirziyoyev, quien, en su discurso en la conferencia de alto nivel sobre el Afganistán celebrada en Taskent el año pasado, dijo:

> “Estamos dispuestos, en cualquier etapa del proceso de paz, a crear todas las condiciones necesarias para organizar negociaciones directas en el territorio de Uzbekistán entre el Gobierno del Afganistán y el movimiento talibán”.

Esa declaración demuestra con claridad el firme compromiso de Uzbekistán de facilitar el proceso de paz en el Afganistán mediante la creación de las condiciones necesarias para las negociaciones directas entre el Gobierno y el movimiento talibán sin requisitos previos.

Uzbekistán también está prestando asistencia práctica al Afganistán para reconstruir su infraestructura social y económica, así como sus conexiones de transporte, mediante la capacitación del personal local y la participación del país en proyectos regionales.

En otoño, tenemos previsto celebrar la próxima reunión de la CCERA en Taskent, que será otra excelente oportunidad para debatir cuestiones relativas a la rehabilitación del Afganistán. Como dijo el Presidente de Uzbekistán en la reciente Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia celebrada en Dushanbé, la solución de la situación en el Afganistán y la ejecución de proyectos de infraestructura a gran escala en el país crearán nuevas oportunidades estratégicas para todo el continente.

Para concluir, quisiera reiterar que Uzbekistán continuará esforzándose para apoyar la puesta en marcha lo antes posible del proceso de paz entre el Gobierno del Afganistán y el movimiento talibán, encaminado a crear un futuro pacífico para todo el pueblo del Afganistán. En ese sentido, Uzbekistán sigue comprometido a continuar cooperando estrechamente con el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y otras partes interesadas para lograr la tan esperada paz en el país.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Kazajstán.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Agradezco a la Presidencia kuwaití que haya convocado este debate sobre la situación en el Afganistán. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su detallada e informativa actualización. Nos complace enormemente ver aquí en el Salón a la Presidenta de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, Sra. Sima Samar, y a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Adela Raz, y quisiera darles las gracias por sus valiosas intervenciones.

En el informe del Secretario General (S/2019/493) se realiza una evaluación realista de la situación en el Afganistán y se ofrecen importantes perspectivas al respecto, con las que estamos de acuerdo. También se destaca la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, que merece el pleno apoyo de la comunidad internacional.

A pesar de las medidas sinceras y eficaces que adoptaron el Gobierno afgano y la comunidad internacional, la situación de seguridad en el país sigue siendo frágil.

A Kazajstán le preocupa el aumento del número de víctimas civiles provocadas por los ataques a gran escala

de las fuerzas antigubernamentales y los terroristas, en especial con artefactos explosivos improvisados y terroristas suicidas. Estamos alarmados por el empeoramiento de la situación humanitaria debido a los conflictos y los desastres naturales, que han provocado un aumento del número de personas temporalmente desplazadas. Lamentablemente, el Estado Islámico en el Iraq y el Levante sigue reclutando nuevos adeptos, lo que supone una amenaza para todos los países de la región.

Habida cuenta de las próximas elecciones presidenciales de finales de septiembre, consideramos importante aprender de los comicios del pasado otoño para salvaguardar la credibilidad de las elecciones y la legitimidad del sistema político. Un resultado electoral satisfactorio tendrá una profunda repercusión en la futura dinámica positiva del desarrollo del Afganistán.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de las partes interesadas por promover el proceso de paz y celebrar las negociaciones pertinentes con los talibanes. Al mismo tiempo, un diálogo rápido y directo entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes es de vital importancia.

La difícil situación económica en el Afganistán nos preocupa mucho a todos. En ese sentido, es necesario seguir desarrollando la cooperación regional y mejorar la integración económica del Afganistán con los Estados vecinos en la ejecución de proyectos de desarrollo de la infraestructura, comercio, inversión, tránsito y transporte. Está claro que esa numerosa serie de iniciativas creará nuevos puestos de trabajo y ayudará a reducir el reclutamiento de jóvenes para actividades terroristas.

Consideramos que es importante coordinar estrechamente los esfuerzos de las Naciones Unidas para contribuir a la reconstrucción pacífica del Afganistán y prestar asistencia humanitaria. Para nosotros es fundamental que la interacción del Afganistán con los Estados de Asia Central se convierta en un modelo práctico y tangible de asociación, basado en las mejores prácticas, para la paz y el desarrollo sostenible en otras regiones, así como en todo el mundo.

También instamos a los donantes a que aumenten su contribución a la paz y el desarrollo en el Afganistán y sus alrededores. Con ese fin, Kazajstán sigue trabajando para abrir en Almaty un centro interregional para los Objetivos de Desarrollo Sostenible bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Esa estructura contribuirá a la prestación de un apoyo coordinado a los países de la región y de otros lugares a fin de alcanzar las metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El mes pasado inauguramos en Almaty la Casa de las Organizaciones Internacionales, donde ahora hay 16 organismos de las Naciones Unidas reunidos bajo un mismo techo. Esto contribuirá al proceso general de reforma de las Naciones Unidas sobre el terreno, a través de una estrecha coordinación regional e interregional y una colaboración basada en el enfoque Una ONU, centrado en el conjunto del sistema.

Kazajstán mantiene su firme compromiso de conceder a las mujeres y a los jóvenes un papel central en todo el ciclo del conflicto: desde la prevención hasta la solución, la consolidación de la paz y la recuperación. En este sentido, celebramos los continuos esfuerzos del Gobierno orientados a promover y proteger los derechos de las mujeres y su participación en el proceso de paz. Lo que mejor lo ejemplifica es la segunda fase del Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán. Por su parte, junto con la Unión Europea y otros asociados, Kazajstán continúa cofinanciando el programa de educación para ciudadanos afganos.

Para concluir, quisiera señalar que Kazajstán se compromete a seguir trabajando para apoyar a su país hermano en todos los foros de las Naciones Unidas, en particular la Asamblea General, en las organizaciones regionales y también bilateralmente.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el jefe de la Delegación de la Unión Europea.

**Sr. Vale de Almeida** (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y de sus 28 Estados miembros. Turquía, la República de Macedonia del Norte, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, así como Ucrania y la República de Moldova, se adhieren a la presente declaración, de la que se enviará una versión completa a la Secretaría.

Quisiera dar las gracias al Secretario General y a los ponentes. Deseo transmitir un agradecimiento especial a la Representante Permanente del Afganistán y al Representante Especial Yamamoto, con quienes hemos cooperado estrechamente y con quienes tenemos la clara intención de seguir trabajando muy estrechamente, al igual que con el Secretario General.

La Unión Europea felicita a las Naciones Unidas, sobre todo a través de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por los constantes e importantes esfuerzos emprendidos y desplegados tanto en Kabul como a nivel internacional, con el objetivo de apoyar al Afganistán en su camino hacia

una mejor seguridad y prosperidad, y también en la ejecución de los compromisos asumidos en la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán, celebrada en noviembre de 2018. Reiteramos nuestro pleno apoyo a estos esfuerzos en curso y nos comprometemos a fortalecer la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas en el Afganistán y en otros lugares.

La primera mitad de este año ha sido importante para las relaciones bilaterales entre la Unión Europea y el Afganistán: la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, hizo una visita a Kabul en marzo, y la Unión Europea mantuvo varias reuniones bilaterales en el marco del Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo entre la Unión Europea y el Afganistán. En todas estas conversaciones, el asunto de la paz ocupó un papel prominente, ya que examinamos la manera en que la Unión Europea podría ayudar a que el proceso de paz se materialice verdaderamente. El Enviado Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Sr. Roland Kobia, ha visitado con frecuencia Kabul y la región para respaldar el proceso de paz. La Unión Europea cree firmemente que todos los asociados internacionales deben redoblar esfuerzos y aumentar la coordinación en las próximas semanas y los próximos meses, para sacar partido a la actual dinámica orientada a la paz.

El 8 de abril, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea habló sobre el Afganistán y aprobó importantes conclusiones, reiterando el compromiso de la Unión Europea con el desempeño de un papel activo en el proceso de paz del Afganistán y estableciendo en detalle nuestra posición y nuestras expectativas sobre el proceso. En esa ocasión, nuestros 28 Ministros de Relaciones Exteriores refrendaron la oferta que había hecho Federica Mogherini en la Conferencia Ministerial de Ginebra de 2018, es decir, en primer lugar, ayudar al Gobierno a lograr que el proceso de paz sea más inclusivo; en segundo lugar, apoyar las reformas después del conflicto, incluida la del sector de la seguridad; en tercer lugar, prestar asistencia para la reintegración de los excombatientes; en cuarto lugar, establecer un posible papel de la Unión Europea como garante del proceso de paz; y, en quinto lugar, apoyar las infraestructuras y el comercio transfronterizos y la conectividad regional.

Es dentro de este marco que la Unión Europea ha entablado un diálogo con el Gobierno del Afganistán y con asociados internacionales. La Unión Europea cree firmemente que cualquier futuro acuerdo de paz debe preservar los logros políticos, económicos y sociales de los últimos 18 años, en particular los derechos de las mujeres, los niños y las minorías. Además, hay que seguir trabajando para mejorar estos logros.

Apoyamos y valoramos los esfuerzos en curso de todos los agentes internacionales y regionales, en particular el Representante Especial de los Estados Unidos, Sr. Khalilzad, orientados a llevar a las partes en conflicto a la mesa de negociaciones. El diálogo entre el Gobierno y los talibanes es una prioridad y debería comenzar lo antes posible. Las actuales negociaciones entre los talibanes y los Estados Unidos deberían integrarse en consultas entre las partes afganas. La paz solo puede ser sostenible si la configuran y aceptan todos los afganos, incluidas las mujeres y las minorías, y si se afianza en las comunidades de todo el Afganistán.

Una solución sostenible requiere avenencias de todas las partes, incluso sobre la manera de establecer e iniciar un diálogo. La Unión Europea está dispuesta a facilitar este proceso de consultas y un diálogo que contribuya a la inclusividad al hacer participar a la sociedad civil afgana, incluidos los grupos de mujeres y de jóvenes.

La Unión Europea apoya la participación activa de las mujeres, de conformidad con la resolución 1325 (2000). La inclusividad requiere abordar cuestiones difíciles, pero necesarias, relativas al proceso de paz desde el primer momento. La gestión de las reclamaciones y la justicia no debe pasarse por alto, sino que debe abordarse en el momento adecuado.

Un acuerdo de paz no es la paz en sí misma. La paz requerirá tiempo. La fase de aplicación del acuerdo de paz será clave para lograr una paz duradera. La Unión Europea está dispuesta a mantener su arraigado compromiso con el Afganistán después de que se haya firmado un acuerdo de paz. Si existe la expectativa de que la Unión Europea proporcione un apoyo sustancial de carácter financiero, político, diplomático o de desarrollo tras la adecuada conclusión de un acuerdo de paz, es necesario que la Unión Europea participe en todo los estadios del proceso de paz.

Sigue siendo necesario fortalecer la titularidad y el liderazgo afganos en el proceso de paz, incluso en las negociaciones entre las partes afganas. La reciente loya jirga consultiva de la paz puede verse como una contribución útil para lograr este objetivo, en especial si las futuras consultas se amplían a nuevas circunscripciones y son refrendadas por los principales agentes políticos y de la sociedad civil. Estos formatos intrafganos deberían poder contribuir a las actuales negociaciones regionales de la fase 1.

Exhortamos a la clase política afgana —tanto al Gobierno como a los miembros de la oposición— a priorizar la paz y seguir interactuando constructivamente en lo que respecta a las necesidades del proceso de paz. Instamos encarecidamente a los agentes políticos del Afganistán a que no permitan que sus diferencias sobre otros temas los dividan en la cuestión esencial de la paz. Por el bien de una paz sostenible, todas las partes políticas del Afganistán deben hacer cuanto esté en su mano para lograr la unidad en relación con los esfuerzos en curso orientados a poner fin al conflicto. En particular, las elecciones y la paz deberían seguir siendo dos procesos separados.

A pesar de los actuales esfuerzos por iniciar un proceso de paz, el conflicto en el Afganistán persiste, y la inseguridad está afectando a la vida de la población afgana. Durante el pasado mes, hemos sido testigos de un brusco incremento de los atentados terroristas, tanto en Kabul como en otras regiones del país. El número de desplazados internos sigue en alza, y las necesidades humanitarias van en aumento, pues 6,3 millones de personas necesitan asistencia.

La Unión Europea continúa hondamente preocupada por el elevado número de víctimas civiles a causa del conflicto. Según los datos que ha presentado la UNAMA, la situación, en la que un tercio del total de víctimas fueron niños, es deplorable, y la necesidad de proteger a los civiles reviste una importancia crucial. En este contexto, reiteramos una vez más nuestro llamamiento a todas las partes para que protejan a la población civil, en especial las mujeres y los niños. La violencia relacionada con el conflicto no debe seguir destruyendo los medios de subsistencia, los hogares y las propiedades de otra generación, ya que esto desplaza a las familias y limita su acceso a la educación, la salud y otros servicios.

Antes he mencionado las reuniones bilaterales que la Unión Europea mantuvo recientemente en Kabul. Conversamos ampliamente sobre múltiples temas, pero quisiera subrayar el resultado de la conversación sobre los derechos humanos y la buena gobernanza, que son ámbitos de particular interés para la Unión Europea. La necesidad de que se aplique adecuadamente la legislación en vigor sobre los derechos humanos y la democracia gozó de un amplio reconocimiento en esas conversaciones. Solo de esta manera los ciudadanos afganos podrán gozar plenamente de los beneficios de un sistema democrático. Además, en lo que respecta a los esfuerzos de paz, hubo acuerdo sobre la importancia de preservar el orden constitucional del Afganistán, garantizar la protección de los derechos humanos y asegurar la inclusión de las mujeres en todas las etapas de las negociaciones y el proceso de paz. Tomamos nota de los resultados del foro consultivo del Consenso Nacional de las Mujeres Afganas por la Paz. Es necesario contar con una plataforma eficaz y creíble a fin de lograr que las mujeres hablen con una sola voz en el futuro proceso de paz y para garantizar su participación.

La promoción del estado de derecho y el fin de la impunidad en lo que respecta a la corrupción también serán elementos fundamentales para el futuro de la paz sostenible. La Unión Europea tiene la intención de organizar en un futuro próximo la quinta conferencia sobre la lucha contra la corrupción que se celebrará en Kabul, con miras a sostener un debate realista sobre lo que se ha hecho en este ámbito y las medidas concretas que aún es necesario adoptar para la plena implementación de la estrategia nacional contra la corrupción y su legislación conexa.

Las cuestiones de la migración y el desplazamiento forzado también estuvieron presentes en nuestros recientes debates. Vamos bien en la implementación de la iniciativa conjunta Unión Europea—Afganistán sobre migración. Al mismo tiempo, las dimensiones locales y regionales de la migración ocupan un lugar destacado en el programa de trabajo de la Unión Europea. La reintegración sostenible de los afganos desplazados internos y de los repatriados desde países vecinos, incluidos los que han regresado recientemente de Turquía, sigue siendo un gran desafío para el Afganistán y es un ámbito en el que la Unión Europea seguirá ampliando su asistencia. La reintegración sostenible también es importante en el contexto de las futuras iniciativas de paz, en las que toda experiencia en materia de reintegraciones satisfactorias aportará un apreciable valor.

La búsqueda de la paz no debe hacerse a expensas del desarrollo democrático del Afganistán. La paz solo será duradera en un entorno democrático y próspero. En ese contexto, la celebración en la fecha acordada de elecciones presidenciales justas y transparentes —es decir, el 28 de septiembre— es esencial para fortalecer la legitimidad de las instituciones del Estado, así como el desarrollo democrático y la estabilidad política del Afganistán. Las autoridades afganas tienen la obligación de garantizar que las elecciones se realicen en condiciones de igualdad. Todos los candidatos deben participar de buena fe en las elecciones. La Unión Europea no ve alternativa a la celebración de elecciones presidenciales creíbles en septiembre. Los afganos deben afrontar las elecciones como si no hubiera un proceso de paz y el proceso de paz como si no hubiera elecciones.

La Unión Europea seguirá coordinando con las partes interesadas afganas y la comunidad internacional, aportando más de 18 millones de euros para solucionar algunas de las dificultades técnicas observadas en las elecciones parlamentarias de octubre de 2018. Somos un sólido asociado para el desarrollo del Afganistán y nuestra cooperación en ese ámbito responde a prioridades definidas y gestionadas oficialmente por el Gobierno afgano.

La Unión Europea se mantendrá firme en su determinación de prestar apoyo presupuestario, sobre la base de los progresos y los efectos que se observen en la implementación de las políticas del Afganistán. En estos momentos estamos comenzando a trabajar en el próximo ciclo de programación para el Afganistán, que abarcará el período comprendido entre 2021 y 2027, y las posibles prioridades en el contexto de un acuerdo de paz. En ese sentido, la Unión Europea desea agradecer una vez más a las Naciones Unidas su cooperación positiva en la preparación de la Conferencia de Ginebra de noviembre de 2018 y sus esfuerzos en la coordinación de los donantes.

Para concluir, debo decir que la Unión Europea considera que los próximos meses serán cruciales para el éxito de un proceso de paz, pero cualquier negociación y acuerdo de paz solo será viable y aceptado por la población si apoya y mantiene los valores y logros de los dos últimos decenios. La democratización del Afganistán debe continuar, junto con una mejor protección de los derechos de todos los afganos y la salvaguardia de las instituciones democráticas del país.

Es con ese espíritu que la Unión Europea aumentará sus esfuerzos y su apoyo en pro de la paz, en coordinación y cooperación con el Afganistán y las Naciones Unidas, así como con los asociados regionales e internacionales.

**El Presidente** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Takht Ravanchi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado esta sesión. También damos las gracias al Sr. Yamamoto y a la Sra. Samar, así como a la Embajadora Raz, por sus valiosas contribuciones a la labor del Consejo en lo que respecta a la situación en el Afganistán.

En su búsqueda de la paz, la estabilidad y la prosperidad, el Afganistán atraviesa actualmente una coyuntura crítica. Cansado de años y años de invasión, ocupación y presencia militar extranjera, así como de un círculo vicioso de terror, inseguridad e inestabilidad, el pueblo afgano, de todos los sectores sociales, pide la paz. Este llamado nunca ha sido tan dramático y enérgico como lo es hoy día. La paz es en la actualidad el reclamo más importante, profundo y firme que hacen los afganos. Ese reclamo debe ser atendido y esa demanda debe ser satisfecha. Se trata de algo absolutamente necesario para el Afganistán, pero también para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Si se desea que la paz sea duradera, la paz debe ser establecida por y para el pueblo afgano. Eso significa que no se puede imponer y que no se pueden ignorar las preocupaciones reales y los intereses genuinos de todos los afganos. Lo que se espera de los agentes regionales e internacionales a ese respecto es simplemente que apoyen la realización de la ya antigua aspiración de tener paz de esa gran nación. Esto debe hacerse facilitando un proceso de paz dirigido y controlado por los afganos, ya que el derecho a determinar el futuro del Afganistán pertenece exclusivamente a los propios afganos.

A ese respecto, y a la vez que insistimos en la necesidad de seguir consolidando los cimientos de la democracia y el estado de derecho, acogemos con beneplácito la reciente convocación de la loya jirga consultiva de la paz. Al reafirmar su compromiso con los principios islámicos y los valores nacionales, así como con la salvaguardia de la soberanía nacional y la integridad territorial, la loya jirga subrayó que el establecimiento y fortalecimiento de la paz en el Afganistán deben sustentar la integridad del sistema de la República Islámica y la Constitución vigente, así como otros logros que son el resultado de muchos años de sacrificio y lucha del pueblo afgano.

Es lamentable que los Estados Unidos, en lugar de reconocer el papel positivo que desempeña el Irán en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán, lo acusen de fomentar la inseguridad en ese país. El único propósito de esa afirmación infundada es ocultar el fracaso de la política de los Estados Unidos en el Afganistán en los últimos 18 años.

La República Islámica del Irán, que siempre ha apoyado la realización de las aspiraciones del pueblo del Afganistán, está dispuesta, en estrecha cooperación y coordinación con el Gobierno del Afganistán, a apoyar y facilitar plena y genuinamente el proceso de paz a fin de establecer y consolidar una paz inclusiva, justa y duradera en ese país vecino.

Si bien la retirada responsable y con plazos precisos de todas las fuerzas extranjeras es un firme reclamo nacional, ello debe complementarse con la preservación

y el fortalecimiento de las fuerzas y las instituciones que tienen a su cargo la defensa y la seguridad del Afganistán. Esto es esencial, si se toman en cuenta los problemas de seguridad que existen en el país, sobre todo los derivados de la presencia y las actividades delictivas de grupos terroristas peligrosos, como Dáesh, cuyos elementos han sido asistidos en su traslado desde Siria y el Iraq hacia el Afganistán. Dáesh no solo está desestabilizando el Afganistán, sino también se perfila como una grave amenaza para algunos países de Asia Central.

El fortalecimiento de las fuerzas de defensa y seguridad del Afganistán también es necesario para hacer frente a otro gran desafío que tiene ante sí el país, a saber, el cultivo de adormidera y el tráfico ilícito de estupefacientes, con todos sus efectos socioeconómicos y de seguridad adversos, que destruyen no solo el tejido social del Afganistán sino también el de los países vecinos. Ese fenómeno también sirve para impulsar las actividades terroristas y otras actividades delictivas.

Por otra parte, unas condiciones socioeconómicas adecuadas también pueden contribuir en gran medida a la preservación y consolidación de la paz y la estabilidad. Por consiguiente, también se le debe prestar la debida atención al desarrollo de la economía del Afganistán, lo que requiere un apoyo regional e internacional constante y firme. Las condiciones socioeconómicas propicias no solo son necesarias para la promoción de la paz y la tranquilidad, sino también para la reconstrucción del país y el regreso de los refugiados y los desplazados internos.

Por su parte, el Irán ha acogido a tres millones de refugiados afganos y lucha, sin una ayuda internacional adecuada y significativa, contra el tráfico de estupefacientes que tienen como principal destino Europa. Ya es hora de que la comunidad internacional asuma su responsabilidad de ayudar al Afganistán en esta cuestión.

La República Islámica del Irán continúa ampliando sus relaciones comerciales y económicas con el Afganistán, incluso poniendo a su disposición nuestras instalaciones portuarias, y está decidida a seguir apoyando al fraternal pueblo y Gobierno del Afganistán en todos los ámbitos, en su búsqueda de la paz y la prosperidad que merecen.

*Se levanta la sesión a las 18.50 horas.*